

PARÁBOLAS DE LAO TSÉ

Anotado por Anna Zubkova

**Edición rusa
a cargo del Dr. Vladimir Antonov**

**Traducido al español
por Anton Teplyy y Glorys Strauss**

**Correctores de traducción:
Nicolas Nessi y Micaela Rossi**

2014

Estas parábolas fueron anotadas a partir de las palabras de Lao Tsé y cuentan cómo él aprendió del Gran Huang Di.

Aquí los escalones del Camino espiritual que debe ser recorrido por el alma para conocer a Te y Tao están descritos en un estilo de parábola.

Índice

PROLOGO	5
LA PRIMERA PARÁBOLA: ¡CEDE EL PASO A LA HORMIGA!....	8
LA SEGUNDA PARÁBOLA: ¡CONSTRUYE EL PALACIO CELESTIAL EN TU CORAZÓN ESPIRITUAL!.....	12
LA TERCERA PARÁBOLA: ¡ESCUCHA LAS REVELACIONES DEL GRAN SILENCIO!.....	19
LA CUARTA PARÁBOLA: ¡MIRA DETRÁS DEL HORIZONTE!	24
LA QUINTA PARÁBOLA: EL GRAN EMPERADOR DE CHINA HUANG DI.....	27
LA SEXTA PARÁBOLA: ¡ENCUENTRA EL TESORO!.....	34
LA SÉPTIMA PARÁBOLA: LAS PRUEBAS NO CESARÁN HASTA EL MISMO FINAL DEL CAMINO	40
LA OCTAVA PARÁBOLA: LECCIONES DE SANACIÓN DE HUANG DI.....	48
LA NOVENA PARÁBOLA: LAS PERLAS DE SABIDURÍA SON SEMILLAS QUE PUEDEN GERMINAR.....	57
LA DÉCIMA PARÁBOLA: ACERCA DEL ORGULLO, LA HUMILDAD Y LA FACULTAD DE DISOLVERSE Y UNIRSE CON TAO.....	64
LA UNDÉCIMA PARÁBOLA: LECCIONES ACERCA DEL LOGRO DE LA INMORTALIDAD	71
LA DUODÉCIMA PARÁBOLA: NACIMIENTO DEL INMORTAL LAO TSÉ.....	81

CONCLUSIÓN 82
LITERATURA RECOMENDADA 86

Prologo

Lao Tsé montaba un burrito. Él no estaba apurado. Estaba montado y *escuchando*, y si las palabras venían y formaban frases completas, él las anotaba.

Lao Tsé no elegía su camino, sino que les dejaba esto a Dios y al burrito. El Infinito Océano de Dios rodeaba a Lao Tsé y a su burro y sugería a esta sensible criatura a dónde ir.

El corazón de Lao Tsé estaba lleno de la Gran Tranquilidad Transparente. Él *escuchaba* esta Tranquilidad, ya que, de ser necesario, el *Gran Silencio* se llenaba de palabras de Tao y Te¹.

Así Lao Tsé conocía la Sabiduría sobre el significado de la vida humana, sobre las leyes según las cuales las personas pueden vivir sin perturbar la armonía tanto de lo terrenal como de lo Celestial, sobre los peldaños de la escalera que lleva «de la tierra al Cielo» o, más exactamente, de lo terrenal a lo Celestial, esto es, a lo Divino, a lo Primordial.

¹ *Tao*, en chino, es la Conciencia Primordial (los sinónimos de esta palabra son el Creador, Dios Padre, Ishvara, Alá, etc.).

Te es el Espíritu Santo (o el Brahman). En chino, la palabra *Te* puede designar a un Te (un Espíritu Santo), a varios o a todos Ellos colectivamente.

(Ver *Tao Te Ching*, bajo la edición del Dr. Vladimir Antonov).

Él escuchaba sobre el Gran Amor Que dirige la interacción entre el yin y el yang, sobre cómo el Amor de Tao se manifiesta hacia cada ser, sobre cómo Te cuida y nutre a todas las almas, sobre cómo llegar a conocer a Tao y sobre cómo uno ha de vivir si quiere conocer todo esto en su propia experiencia y alcanzar el *Gran Extremo*, el estado en el cual existe sólo el Océano Primordial, Que crea todo y Que contiene dentro de Sí a cada uno que Lo alcanza. Este Océano Viviente de la Conciencia Primordial Sutilísima es Tao.

Lao Tsé estaba anotando lo que *escuchaba*. El libro *Tao Te Ching* se formaba poco a poco.

Hacía mucho tiempo que Lao Tsé había dejado su honorable puesto de archivador, el cual solía darle el respeto de las personas y buenos ingresos, y había comenzado a llevar una vida solitaria que le permitía estar siempre con su Maestro Huang Di.

Aunque Lao Tsé vivía en el mundo material, no lo miraba, sino que miraba hacia las *Profundidades*. Desde el mundo de la materia, él miraba los mundos de la Luz Divina y de la Gran Tranquilidad Transparente, los mundos desde los cuales todo lo material fue manifestado.

Allí su Maestro no encarnado y Amigo Huang Di siempre esperaba a Lao Tsé.

Lao Tsé no observaba a Huang Di con los ojos del cuerpo, sino con los ojos del alma, los ojos de un corazón espiritual desarrollado y amoroso.

Pues sólo aquella alma que se ha transformado en

Amor Luminoso y Tranquilidad Transparente es capaz de ver tanto a Te como al Sutilismo e Infinito Tao y comunicarse con Ellos directamente.

A veces Lao Tsé veía el Rostro de su Maestro Huang Di. A veces sentía Su presencia como Amor y Tranquilidad Que abrazaban el alma desde afuera y la impregnaban desde adentro. De cuando en cuando Huang Di se manifestaba como un Flujo Transparente de Poder Que emergía desde las *Profundidades*.

Ahora estaban siempre juntos, un hombre llamado Lao Tsé y un Representante del Tao Primordial llamado Huang Di.

Para Lao Tsé, Huang Di era el Amigo más cercano, el Interlocutor más sabio y el Maestro más importante.

A veces las imágenes del pasado de China surgían ante Lao Tsé, y él se percibía como el participante en aquellos antiguos eventos de su vida en la Tierra cuando era el discípulo personal del Gran Emperador Huang Di.

Algunos días las palabras de las Revelaciones fluían como un río, pero también solía pasar que a lo largo de todo el día Lao Tsé lograba anotar sólo una oración. Sin embargo, esta oración le daba la posibilidad de sumergirse en las meditaciones de la Unión con Te y de la disolución en Tao por varios días.

Gradualmente, Lao Tsé se acostumbraba a vivir siempre con Huang Di, en la indisoluble Unidad con Él.

Ahora Lao Tsé observaba el mundo a través de los Ojos de Huang Di, evaluando a las personas y los eventos desde Su posición.

A veces los dos guardaban silencio, pero también pasaba que las preguntas se trocaban en respuestas durante un dialogo vivo...

Ellos siempre estaban juntos, el discípulo y el Divino Maestro.

¿Quieres saber cómo todo esto comenzó, continuó y terminó?

La primera parábola: ¡Cede el paso a la hormiga!

El archivista de la librería imperial llamado Lao Tsé caminaba por un sendero y reflexionaba sobre aquello que había leído ese día. Estaba completamente absorto y no miraba bajo sus pies.

De repente, oyó las palabras: «¡Cede el paso a la hormiga!».

Lao Tsé miró abajo y vio que su pie estaba a punto de pisar a una pequeña hormiga-trabajadora que se apresuraba camino a su hormiguero. Lao Tsé cuidadosamente dio un paso por encima de la hormiga y miró atrás para ver quién le había hablado, ¡pero no pudo ver a nadie alrededor!

— ¿Hay alguien aquí?

— ¡Sí! — un Interlocutor invisible le contestó.

—¿Quién eres?

—¡Tu Maestro!

—¿Eres el Inmortal Que ha conocido a Tao?

—¡Sí!

—¿Por qué no puedo verte?

—¡Porque estás mirando alrededor sólo con los ojos de tu cuerpo e incluso olvidas mirar debajo de tus pies!

—Entonces, ¿cómo puedo verte?

—¡Es necesario mirar con los ojos del corazón espiritual!

—Pero ¿cómo?

—¡No te apresures! Vamos por partes. Estábamos hablando sobre la hormiga...

—¿Eso importa?

—¡Sí! ¡Todo tiene su significado y predestinación! La vida de cada hormiga, cada gusano, cada ave y cada planta no es una «casualidad sin sentido». ¡Ellos, así como tú, están aquí por la Voluntad de Tao! ¡Sus vidas también contribuyen al desarrollo del universo! Y aquel que no ha aprendido a respetar la vida de cada criatura encarnada no podrá dar el siguiente paso en el Camino del conocimiento de Tao.

»¡Parece que ahora muchas personas en la Tierra han recaído en la locura! ¡La crueldad comenzó a reinar en el mundo! ¡Ellos matan a los animales, devastan nidos de aves y pescan todos los peces en lagos, ríos y

mares para comer su carne! ¡Ellos destruyen árboles cortándolos y quemándolos sin necesidad! ¡Esta exterminación sin sentido de las inocentes criaturas hace que la crueldad se transforme en una “norma”! ¡Tales personas han comenzado a considerar lo dañino como “beneficioso”! ¡En cambio, aquello que es realmente beneficioso “no tiene ningún sentido” para ellos! ¡Así se pierde la Verdad! ¡Así se pierde la memoria de la Armonía puesta por Tao en la *Ley de existencia y de desarrollo de todo!* ¡Tal comportamiento de las personas es contrario a sus propios intereses reales, pero ellas no saben acerca de esto!

»¡Con todo, las personas pueden empezar a corregir sus vidas siguiendo los principios del Amor y de la Armonía!

»Y tú, si quieres, puedes ayudarles a que lleguen a conocer sobre la Ley de Tao, sobre los principios según los cuales las personas deben vivir en el universo. Aquel que conoce esta Ley puede obtener tranquilidad, alegría y armonía en su vida.

—¿Por qué me elegiste a mí?

—¡Nos vinculan muchas cosas de tu vida pasada en la Tierra! Un poco más tarde, te recordaré las más importantes.

»¡Quien ya ha recorrido el Camino entero puede fácilmente recordar todo! ¡Necesitarás muy poco tiempo y esfuerzos para esto!

—¿Por qué he nacido aquí otra vez? ¿Por qué no recuerdo los escalones del camino?

—Has venido a esta encarnación con una predestinación especial. Tienes una tarea: ¡debes ayudar a un gran número de personas a aprender acerca del significado de sus vidas y acerca de cómo vivir de una manera correcta! ¡Escribiremos juntos un libro sobre Tao y Te! ¿Estás de acuerdo?

—¿Cómo puedo decir «no» a Dios?!

—¡Muy fácilmente! Muchas personas lo hacen todo el tiempo apartando sus miradas de lo Celestial. Ellos miran sólo las ganancias de la vida material y así caen prisioneros de las cosas materiales...

»Entonces, ¿estás de acuerdo en ayudarme?

—¡Sí! ¡Con gran gozo!

—¡Te tomo la palabra, ya que esto no será fácil!

—¡Permíteme verte! ¡Dime Tu Nombre!

—Mi nombre es Huang Di. ¡Soy —por siempre— tu Maestro! ¡He sido tu Maestro hace muchos siglos cuando vivías en un cuerpo cerca de Mí y aprendías de Mí!

»¡Ahora estoy también dispuesto otra vez a estar contigo hasta que tú lo quieras, aun hasta el último aliento de tu cuerpo!

»¡Podemos hacer algo útil en la Tierra! ¡Tú escribirás un libro y Mis antiguas Enseñanzas sonarán de nuevo para la gente de China! ¡Tus palabras, como flechas desde la Morada del Conocimiento Secreto, llegarán, durante miles de años, a los blancos destinados!

»Esto no significa que emperadores y generales comenzarán a seguir nuestros consejos inmediatamente, ni tampoco que los campesinos, funcionarios y comerciantes cambiarán rápidamente sus vidas de acuerdo con los principios sabios. ¡Sin embargo, aquellos que los escuchen y los comprendan tendrán la posibilidad de encontrar el Camino del conocimiento de la Grandeza de Tao y recorrerlo hasta el final!

¡Lao Tsé escuchaba a Huang Di y se sentía como si estuviera naciendo de nuevo! Aquel amor que une al Maestro con el discípulo lo inundó con Tranquilidad y Éxtasis. Lao Tsé vio la suave Luz irisada Que brillaba como los rayos del sol en la transparencia pura del agua y Que había tomado la forma del Gran Maestro Huang Di.

Lao Tsé quería lanzarse a los pies del Maestro, pero su facultad de ver a Huang Di desapareció tan repentinamente como había aparecido.

—¡No te aflijas! ¡Es suficiente por hoy! Continuaremos mañana. Ahora descansa...

La segunda parábola: ¡Construye el *Palacio Celestial* en tu corazón espiritual!

Lao Tsé caminaba sin prisa por un sendero.

Invisible para los extraños, su Maestro Huang Di le acompañaba.

Ninguno de aquellos que pasaban cerca podría haber escuchado su conversación, ni tampoco habría notado algo extraño si los hubiera observado.

Lao Tsé recobraba gradualmente su facultad de ver y escuchar a su Maestro.

—¿Cómo puedes venir aquí desde la Morada de Tao? —preguntó Lao Tsé.

—¡Es fácil! —dijo Huang Di y sonrió—. ¡Es mucho más fácil que *entrar* en la Morada de Tao!

»¡El amor une tan fuertemente que ni siquiera la muerte del cuerpo puede romper esta unión! ¡Todo lo que amamos sinceramente se guarda en forma segura en la memoria del alma!

»¡Yo te recuerdo! Ahora tú también trata de recordar cómo era tu vida Conmigo en tu encarnación anterior. ¡Trata de recordar la *Casa Universal*, donde todos aquellos que han conocido a Tao alcanzan la *Unidad*!

»Aquel que por lo menos una vez ha entrado en esta Unión en la *Morada de Todos los Perfectos* retiene tal facultad para siempre. ¡Y un día esta memoria despierta al alma y la llama de nuevo a ponerse en el Camino que lleva a la Unión con Tao y al fortalecimiento de esta Unión! ¡Así como un río se apresura hacia el mar, tal alma, después de haber nacido de nuevo en el mundo material y madurado allí, se apresura hacia la Infinidad de Tao! ¡Tales almas buscan la *Unidad*, en la cual hallan la Felicidad Suprema! ¡Y si recogemos todos los placeres del

mundo material y los colocamos en un platillo de la balanza, éstos no podrán preponderar sobre aquella Gran Felicidad!

»¡El sabio escoge la Joya de la Unión con Tao! ¡El sabio prefiere esta Felicidad a todos los placeres del mundo material!

—¿Podrías reconstituir Tu Cuerpo para que yo pueda abrazarte? —preguntó Lao Tsé.

—¡Puedo hacer todo! Pero será mejor si Me abrazas sin la participación de nuestros cuerpos. ¡Haz esto con los brazos de la conciencia, del alma! ¡No voy a mimarte con «milagros para niños»! Pronto recordarás todo, y aquellas cosas que ahora percibes como milagros se convertirán en tu usual conocimiento y estilo de vida.

»¡Mientras tanto, abrázame con fuerza, Mi amado!

El Gran Huang Di Mismo, en Su Apariencia transparente, estiró Sus brazos para abrazar a Lao Tsé.

La agudeza del contacto de las almas era mucho más fuerte que los abrazos similares con las personas encarnadas.

En aquel momento el Maestro y Su discípulo se unieron como almas.

Aquel que alguna vez ha experimentado esto comprenderá la importancia de este suceso.

Y aquel que no lo ha experimentado aún, lo podrá hacer algún día.

Huang Di continuó Su lección:

—¡Ahora recuerda qué es lo que debes hacer para permanecer firmemente en el *Palacio Celestial*, el cual deberás crear a partir de tu dantian central! ¡Allí podrás verme y experimentarme en cualquier momento!

»¡Ten siempre en la memoria que la innumerable multitud de objetos materiales y diversos eventos no son nada más que las manifestaciones externas de la vida. La mente humana va de un objeto externo o evento a otro. La mente examina el pasado o sueña con el futuro... ¡Sin embargo, es posible domarla y enseñarle la quietud! Para esto, hay que desplazar la atención de lo exterior a lo interior.

»Esto se logra si uno sumerge su mente en el dantian central o, lo que es lo mismo, en el chakra anahata.

»Luego aquí uno puede limpiar el espacio y crear el *Palacio Celestial* del alma. Solo después de esto, la Infinita Conciencia Divina llamada Tao podrá vivir allí con una Parte de Sí Misma.

»¡En otras palabras, el *Palacio Celestial* para Tao debe construirse en las inmensas *profundidades* del corazón espiritual humano desarrollado!

»¡Al lograr esto, uno mismo también podrá vivir en las *cámaras internas* de este Palacio sin afligirse por las desgracias y sin regocijarse por los éxitos, pero conociendo al Fundamento de todo, a Tao!

»¡Si me invitas a esta casa, vendré desde *Mi Casa*, la Morada de Tao. ¡Vendré una y otra vez hasta que tú mismo puedas ir a *Mi Casa* y establecerte ahí para

siempre! ¡Esta es la *Casa Divina e Infinita* de todos los Te! ¡Allí todos Ellos forman *Uno Solo* y esta *Unidad* se llama Tao!

»¡Así que tu corazón espiritual puede ser una *casa* para Te, Tao y para ti mismo!

Lao Tsé comenzó a sumergirse en su corazón espiritual conscientemente, y no de manera espontánea, como le había pasado antes cuando toda el alma se convertía en amor debido a las emociones que lo embargaban durante su comunicación con Huang Di.

Con todo, aquel espacio en su pecho no era todavía lo suficientemente grande ni transparente.

Huang Di continuó:

—Experimenta los brazos del alma, es decir, los brazos del corazón espiritual consustanciales con éste. ¡Puedes usar estos brazos para limpiar ese espacio y poder invitarme allí!

»No has limpiado este lugar por mucho tiempo. Es por eso que las *cámaras internas del alma* se volvieron parecidas a una casa donde nadie ha vivido desde hace mucho.

Huang Di dejó a su discípulo por un rato, y Lao Tsé comenzó a limpiar Sus *cámaras internas*.

Pronto éstas se volvieron como un cuarto de cristal que brillaba en forma semejante a un diamante que refleja los rayos de luz.

—¡Has trabajado bien para poder invitarme! —dijo

Huang Di manifestándose de nuevo.

»Al comienzo, el corazón espiritual puede ocupar poco espacio. ¡Por eso aquel que anhela alcanzar la Unión con Tao debe *profundizarlo* y expandirlo cada vez más, tratando de hacerlo tan infinito como Tao!

»¡Expande tu *Palacio Celestial* con los brazos de la conciencia para que sea digno de que entre allí y para que puedas contener tanto de Mí como sea posible!

Lao Tsé empujó una pared transparente de su *Palacio Celestial* con sus brazos de la conciencia y — ¡oh milagro!— ésta cedió y se movió fácilmente hacia lo infinito. Luego Lao Tsé hizo lo mismo con las otras paredes, luego con el piso y con el techo. ¡Él repitió esto varias veces y pronto sólo la Libertad, la Inmensidad, la Luz y el Éxtasis quedaron alrededor!

—¡Ahora es, en verdad, un *Palacio Celestial*! —dijo Huang Di con aprobación—. Has logrado esto en poco tiempo, pero recuerda que para tus discípulos esto será mucho más difícil. Algunos de ellos necesitarán meses para realizar tal trabajo, si no años. Pues ahora te estoy ayudando simplemente a recordar lo que ya sabías en tu vida pasada en la Tierra. Sólo por esta razón lograste realizar todo esto tan rápido y fácilmente.

—¿Qué debo hacer ahora? ¿Cómo he de vivir?

—¡Has de vivir Conmigo recordando y estudiando aún más el Gran Camino!

—¿A dónde debo ir ahora?

—Vira a la derecha. Allí comprarás un burro blanco. Luego recoge tus instrumentos de escritura y nos pondremos en camino. Un gran trabajo nos espera.

De hecho, después de virar a la derecha, Lao Tsé encontró una ruta que lo llevó al mercado. El ajetreo y la algarabía invadían todo alrededor, pero, sorprendentemente, todo esto no perturbaba la tranquilidad que reinaba en el *Palacio Celestial* de Lao Tsé.

Experimentando la presencia de Huang Di, él caminaba entre los vendedores y compradores.

Pronto vio a un hombre vendiendo un burro, pero Huang Di le dijo: «¡Éste no! ¡Sigue!».

¡Lao Tsé se maravillaba de sus nuevas sensaciones! ¡Pues podía hablar con un Inmortal tan fácilmente como si fuera una persona encarnada y percibir la presencia y las palabras de Huang Di aún más claramente que el ruido del mercado!

Finalmente, encontraron un lindo burrito blanco.

Lao Tsé comenzó a negociar con el vendedor y perdió la sensación de la presencia de Huang Di.

Al fin y al cabo, compró el burrito.

—¡Has pagado mucho! ¡El ex dueño era cruel con este animal y no mereció tal pago! —Escuchó Lao Tsé de repente—. ¡Bueno, por ser la primera de nuestras acciones coordinadas, no ha sido malo!

Guiado por Huang Di, Lao Tsé finalizó rápidamente todos sus asuntos y dispuso de sus

bienes. Luego recolectó sus instrumentos de escritura y algo de alimento para el camino.

La tercera parábola: ¡Escucha las Revelaciones del Gran Silencio!

Lao Tsé estaba sentado sin moverse apoyando su espalda contra un árbol. Las aves se posaban cerca de él sin miedo y picoteaban el arroz de su plato. No lejos el burrito blanco masticaba la abundante hierba.

Lao Tsé estaba sentado *escuchando* el Gran Silencio.

A veces este Silencio se llenaba con las palabras de Huang Di.

Él hablaba sobre Tao, El Cual es difícilmente conocido por las personas sumergidas en las preocupaciones mundanas:

—Ellas no saben que todo aquí es creado por la Voluntad de Tao y existe para Tao.

»¡Si hablaras a estas personas sobre Tao, no te creerían, porque sólo creen en lo que ven con sus ojos y tocan con sus manos. ¡Sin embargo, sus ojos todavía no pueden ver a Tao y sus manos todavía no pueden tocarlo, ya que los ojos del alma deben estar abiertos y los brazos del corazón espiritual deben ser desarrollados para poder ver y tocar a Tao!

»Tao y Te se revelan solamente a aquel que busca el significado de su propia existencia y el de la existencia universal. ¡Entonces tal alma se pone en el Camino y, a medida que hace esfuerzos espirituales, el Gran Invisible se hace visible, el Gran Inasequible se hace tangible, las palabras inaudibles obtienen el sonido y el Gran Conocimiento se abre gradualmente a la comprensión!

»¡Sólo para un corazón espiritual desarrollado los Inmortales se hacen visibles!

»Hay muchos caminos posibles en la vida, pero sólo uno lleva al final digno de la evolución del alma. ¡Este es el Camino del conocimiento de Tao con el propósito de sumergirse en Tao, unirse con Tao y luego actuar desde Tao!

—¿Por qué no he podido recordar nada durante tanto tiempo? ¡He estado buscando tanto! ¡He estado buscando el propósito de mi vida y de las vidas de todos los otros seres! ¡He estado buscando las causas de las injusticias y maldades que ocurren con las personas! ¡He estado buscando aquello que, como me parecía, podía traer la sabiduría y la paz y llenar mi vacío interior de inmensa felicidad! Y no lo encontraba, aunque seguía creyendo que había algo importante para lo cual vivía aquí.

—Esto fue necesario para que pudieras comprender a otras personas que viven solamente en medio de cosas materiales y el ajetreo interminable de acontecimientos y deseos. Aun si algunas de ellas empiezan a querer encontrar una salida, no saben ni

dónde ni cómo buscarla. Habiendo experimentado sus dificultades en tu propia vida, ahora puedes ayudar a aquellos que buscan el Camino hacia Mí.

—¡Sí, he estado buscándote toda mi vida! ¡He leído muchas veces tantos tratados, pero no he encontrado aquello que me diera la oportunidad de hallarte!

—El Camino espiritual comienza en el corazón espiritual del practicante. ¡El amor que nace allí incentiva la búsqueda espiritual y el crecimiento y permite ver y escoger en la vida las guías de Bondad, de Sabiduría y de Verdad!

»¡Yo vengo a aquellos que buscan y caminan!

»¡Yo ayudo a aquellos que se esfuerzan por obtener la pureza ética!

»Cada uno debe evitar causar daño no sólo a una hormiga que sigue su propio camino. Matar animales para comer sus cuerpos es también causar daño. ¡Además que hay otros alimentos mucho más beneficiosos para los humanos! Por ejemplo, cultivando y cosechando semillas y frutos destinados a la alimentación, uno no viola la armonía, ni causa sufrimiento, ni siembra la muerte.

»¡Si alguien mata animales o, por lo menos, contribuye a ello, esta persona se asemeja a un depredador salvaje. ¡Sin embargo, lo que es natural en un depredador es inapropiado para una persona! ¡Las conciencias humanas que viven de esta manera descienden a los escalones bajos de la Evolución, ya

que no pueden percibir la sutileza y pureza de Tao y Te!

»Un gran número de personas suelen honrar a sus ancestros, pero entre éstos están también los seres más simples, ¡ya que cada persona, como alma, ha crecido alguna vez en los cuerpos de las plantas y de los animales! ¡Así que las personas podrían honrar también a todas las manifestaciones positivas de vida cuidándolas y evitando causarles daño injustificado! ¡Que respeten a hormigas, peces, aves y todos los otros seres pacíficos encarnados!

»¡Pues fue Tao Que les ha dado a todos ellos la oportunidad de vivir en la Tierra para el desarrollo, para la Evolución!

»El significado de la existencia de todo en los mundos materiales consiste en que cada alma tiene la posibilidad de crecer y perfeccionarse durante una vida encarnada. Habiendo alcanzado la Perfección, tal alma se une con Tao enriqueciéndolo consigo misma, por eso Tao está directamente interesado en que nada impida el desarrollo de cada alma.

»¡El practicante que procura avanzar en el Camino espiritual debe, siendo guiado por la bondad del corazón, escoger para su vida sólo aquello que es correcto desde la perspectiva de Tao!

»Por ejemplo, siguiendo los principios de una alimentación pura, esta persona puede fortalecer el cuerpo y el alma, logrando clarificar la conciencia, la que en este caso deja de oscurecerse con las energías

groseras relacionadas con el dolor y la muerte!

»**¡Y si esta persona ve lo incorrecto en los demás, que evite la interacción con ello!**

»**¡Así se obtienen la pureza de la vida, la tranquilidad y la armonía en las emociones!**

»**Hay una regla sencilla para vivir en armonía con Tao: ¡haz el bien al otro! ¡En este caso, el bien tanto en ti como en el mundo entero se multiplicará!**

»**Así, gradualmente, el Tesoro que no desaparece con la muerte del cuerpo se acumula en esta persona.**

»**Así el alma se acostumbra a vivir en Amor.**

»**Así la paz se multiplica en las naciones.**

»**¡Aquellos que acumulan virtudes acumulan verdadera Fortuna!**

»**¡En cambio, aquel que hace mal destruye los soportes de la escalera con la ayuda de la cual podría ascender de lo terrenal a lo Celestial!**

»**Con todo, no es posible alcanzar la perfección ética del alma inmediatamente.**

»**Abstenerse del mal y contribuir al bien es el principio mas simple, apropiado para cada persona. Esto es fácil de aprender: no avivar el fuego de las peleas, olvidar las ofensas, perdonar, cuidar a los demás haciendo lo mejor que se pueda por ellos...**

»**¡La belleza ética hace a una persona valiosa para Tao y agradable para los demás!**

—¡Huang Di, lo que estás diciendo es muy importante!

—¡Sí, y tú escribirás un libro acerca de esto!

—¿Cómo? ¡Yo nunca he escrito ningún libro! ¡Solamente guardaba los manuscritos de otros!

—¡Yo te ayudaré! ¡Te sugeriré las ideas y formularé las frases! ¡Simplemente no olvides escucharme y anotar lo más importante!

»En cuanto a ti mismo, nunca debes insistir en que las personas sigan Mis consejos. ¡Deja que cada uno, después de escuchar la Verdad, siga sólo su propio entendimiento!

»¡Pues no podrás prevenir los errores de los necios ni detener la presunción de los arrogantes! ¡No podrás reemplazar con tu conocimiento el “conocimiento” de los ociosos y holgazanes, quienes sólo especulan sobre el Camino!

»¡Únicamente las personas razonables, habiendo conocido la Verdad, quieren seguirla! Pero incluso entre ellas no encontrarás para ti muchos compañeros de viaje.

»¡Sea como sea, tu libro sobre Tao y Te será una fuente de Sabiduría por miles de años y cada uno que esté listo será capaz de escuchar Mis instrucciones como tú las estás escuchando ahora! ¡Este es tu gran servicio a Tao!

La cuarta parábola:

¡Mira detrás del horizonte!

Lao Tsé continuaba su camino.

Ese día él se levantó antes del amanecer y se sentó confortablemente en el lomo de su bondadoso burrito blanco. Su amigo orejudo, después de descansar bien toda la noche, ahora trotaba alegremente por el sendero.

Pronto ellos llegaron a un lugar hermoso. Era el tope de una suave colina, similar al caparazón de una tortuga gigante.

¡Una magnífica inmensidad se abrió ante ellos!

¡Se podía ver la salida del sol desde aquel lugar!

Lao Tsé se detuvo para admirar la belleza del sol naciente y se bajó de su burrito.

El sol salía lentamente iluminando las lejanías nebulosas con su tierna luz...

Huang Di comenzó a hablar:

—¡Sí, hace muchos miles de años atrás, las personas veían la salida del sol de la misma manera como tú la estás viendo ahora.

»¡Con todo, hoy te sugiero que empieces una nueva vida Conmigo! ¡Para hacer esto, has de conocerme mejor!

»¡Debes estar atento a lo que Yo te ofrezca hacer y experimentarme todo el tiempo! ¡Que los brazos de tu corazón espiritual abracen al Maestro constantemente! Y el Maestro abre a un discípulo digno los pasajes a los

mundos de la Tranquilidad Transparente y de la Luz Divina inmaterial, similar por Su color y ternura a la luz del sol matutino que estás contemplando ahora.

* * *

—Mira a lo lejos, donde el cielo toca la tierra. Allá está la línea visible para los ojos, pero inexistente en realidad. Es el horizonte. Podrías tratar de acercarte a éste con tu cuerpo material, pero de esta manera nunca llegarás al “fin de la Tierra”.

»Al mismo tiempo, esta línea puede abrir para un alma un pasaje a los mundos de Luz, a aquellos vastos espacios donde habitan los Te.

»¡Si tú, como alma formada del corazón espiritual, miras detrás del horizonte del mundo material, allí donde sale el sol, se abrirá un pasaje al mundo inmaterial de sutileza y Luz! ¡Esta es la Luz Divina!

¡Lao Tsé se experimentó como un alma libre de su cuerpo material y se encontró en aquel lugar donde nace la Luz! Esa Luz se elevaba como desde «el abismo detrás del borde de una Tierra plana». Allí, en aquel «abismo», en la *profundidad*, estaba la Infinitud de la Luz Divina, similar a un gigante Sol sin límites.

—¿Qué debo hacer ahora?

—¡Salta a esta Luz!

La Infinita Luz abrazó a Lao Tsé... Él se sumergía más y más profundamente en Ella con la ayuda de sus gigantes brazos de la gran alma... Él se convirtió en

aquella Luz y miró desde Ésta, siendo Ésta, hacia su cuerpo material que se encontraba en el límite entre el mundo de la materia y los mundos de Te...

Lao Tsé hizo un esfuerzo y miró de nuevo con los ojos de su cuerpo material. No vio ningún abismo. Sólo el sol naciente acariciaba y calentaba todo...

Luego él volvió al estado de meditación regalada por Huang Di. Entonces la Infinitud resplandeciente apareció ante él. ¡Habiéndose sumergido en Ella y convirtiéndose en Ella, Lao Tsé ahora podía ser la Fuente de la Divina y Viva Luz de Amor!

Tratando de no perder aquel estado, Lao Tsé continuó su camino.

La quinta parábola: El Gran Emperador de China Huang Di

El burrito caminaba lentamente por el sendero.

A veces él se paraba para restablecer sus fuerzas con una porción de hierba, entonces Lao Tsé se bajaba y le permitía pastar.

Lao Tsé se esforzaba por conocer todo lo que Huang Di abría ante él y preguntaba frecuentemente a Huang Di sobre sus encarnaciones pasadas y sobre aquellas lecciones de su discipulado.

Aquel día, cuando ellos se detuvieron de nuevo, Huang Di permitió a Lao Tsé ver algunas imágenes de aquel pasado remoto en el cual Lao Tsé era uno de los discípulos del Gran Emperador encarnado de China.

* * *

La procesión se movía lenta y solemnemente. El Emperador Huang Di estaba sentado en lo alto, vestido con un traje ceremonial, y contemplaba todo esto. Una multitud de personas pasaba como un río. La solemne procesión parecía infinita.

«¡Un Dios encarnado ha venido a las personas! ¿Cómo Él puede aguantar estas interminables ceremonias? ¿Seré yo realmente admitido a una reunión personal?» —Lao Tsé recordaba aquellos eventos tan claramente como si le estuvieran sucediendo de nuevo en ese momento.

La ceremonia llegó a su final. Los guardias llevaron a algunos invitados a las cámaras internas del palacio de Huang Di.

Sólo muchos años de práctica de meditación le permitían a Lao Tsé superar la agitación y entrar en la habitación en calma. Varios discípulos ya estaban allí.

Huang Di miró con ternura al recién llegado. Parecía ser diferente: ya no era la Deidad de la ceremonia del festival. Aunque la Grandeza Divina y la Tranquilidad rodeaban Su cuerpo como el Océano Transparente, también era simplemente un hombre sabio y bondadoso.

Huang Di dijo:

—¡Me complace darles la bienvenida a todos! El hecho de que ustedes hayan sido invitados indica su gran progreso en el Camino del conocimiento de Tao. ¡Espero que ustedes hayan sido bien acomodados y

alimentados a pesar del ajetreo de la festividad!

Era sorprendente observar cómo su Grandeza Universal se combinaba con la comprensión de las necesidades humanas comunes de sus discípulos.

Muy pronto ellos se acostumbraron a la apariencia corporal de Huang Di, a la presencia viva de Dios en un cuerpo humano. El hecho de que Él estaba cerca de ellos dejó de ser un milagro que causaba estupefacción por la piedad. Ellos podían hacer preguntas y escuchar Sus respuestas y no perdían la habilidad de hablar cuando el Divino Soberano de China se dirigía a cualquiera de ellos personalmente.

Durante la enseñanza, Él a veces los invitaba a la sala de conversación. En otras ocasiones, los transportaba —con Su Poder Divino— a otros lugares de China, a las montañas, a los valles o a las orillas del océano, y entonces Sus lecciones tenían lugar allí.

Ahora Lao Tsé se veía entre los discípulos de Huang Di. Ellos estaban en la sala de conversación donde escuchaban las palabras del Gran Maestro.

Huang Di estaba sentado junto a ellos como igual entre iguales y hablaba. Era como si no hubiera distancia entre el Maestro Inmortal y Sus discípulos. Así Él también los ayudaba a ascender a las alturas de Su Conciencia Divina.

El Océano de Luz Viva de Huang Di estaba por encima y por debajo de nuestro planeta. ¡Su Infinitud se extendía por toda China! Sin embargo, Él se encontraba en Su cuerpo también con una Parte de Sí

Mismo. Estaba sentado con Sus discípulos en una habitación y les explicaba los fundamentos del Camino. ¡La Gran Alma, Que impregnaba todo lo existente con Su Luz Viva, estaba unida con la apariencia humana!

¡En cuanto alguno de los discípulos abría la puerta de su corazón espiritual, el *Palacio Celestial* de este discípulo se llenaba con amor de Huang Di!

¡El Divino Emperador de toda China y de sus vidas estaba aquí!

¡Su mirada era tranquila, y cuando Él sonreía ligeramente, el Éxtasis los envolvía a todos!

—¡Siempre que levanten sus ojos al cielo, recuerden que los Cielos existen alrededor de toda la Tierra y dentro de ella! ¡Yo los lleno!

»¡Yo abrazo todo con Mi Corazón!

»¡Así es Mi Omnipresencia!

»¡No importa desde donde Me llamen, Yo puedo acudir inmediatamente a su llamada!

»¡Estoy por encima de todo y debajo de todo!

»¡No soy el único de los Grandes! ¡Sin embargo, siempre es más fácil llamar al Amigo Que conocen bien!

»¡Ahora, si quieren, pueden hacer sus preguntas y les responderé!

Uno de los discípulos preguntó:

—¿Por qué la mayoría de las personas viven como

si Tao y Te no existieran?

—¡Los Rostros de Te no son visibles para una mirada ordinaria! ¡Sólo un corazón espiritual amoroso, tierno, sutil y grande adquiere la facultad de verlos!

»Un cuerpo que lleva dentro de sí un alma pequeña es vencido fácilmente por las enfermedades y otras desgracias.

»Quienes no experimentan la alegría y la Luz, sino que solamente miran sus problemas y tristezas y ven sólo oscuridad, son también inestables en sus vidas.

»¡Las personas deben estudiar y practicar los métodos de la purificación del alma y del cuerpo! ¡Sólo entonces la alegría llegará a sus vidas!

»¡El arte de vivir y crecer como alma estable en el amor sutil y tierno es un gran soporte en la vida! ¡Quien vive así podrá pronto ver los Inmortales Te y contar con Su Dirección en el Camino del conocimiento de Ellos y de Tao!

»¡Tales personas, como almas, empiezan a florecer y alcanzan a Tao, el Soporte inconvencible de todo lo existente!

Huang Di miró a otro discípulo y éste preguntó:

—¿Cómo debemos ayudar a las personas? ¡Pues solamente unos pocos quieren escuchar un consejo sabio! ¡E incluso aquellos que lo han escuchado, usualmente, objetan y no hacen lo que podría beneficiarlos!

—¡Quienes son débiles e inseguros, quienes no han madurado todavía en los caminos terrenales, quienes sólo quieren autoafirmarse y están apasionados por lo terrenal, deben ser dejados en sus destinos! ¡No hay que tratar de ayudarlos a alcanzar aquellas cumbres que son superiores a sus fuerzas!

»¡Al comienzo, cada persona se desarrolla lentamente y experimenta todo lo que desea y necesita experimentar. A través de esto, obtiene —vida tras vida— muchas experiencias diferentes: la dulzura del éxito, el éxtasis de la felicidad, la amargura de las derrotas, la tristeza de las desilusiones... Sólo después de esto llega el momento cuando nada le atrae en el mundo de las cosas y nada puede despertar en esta persona el deseo de poseer algo más de las cosas terrenales.

»¡Luego tal persona comienza la búsqueda del significado de su existencia y dirige la mirada del alma hacia Tao! En este caso, los Te le llevan al camino del conocimiento.

»¡No todos necesitan la Verdad sobre Tao, ya que para muchos tal Verdad está por encima de sus fuerzas! ¡Un alma debe madurar en su evolución personal hasta que un deseo vehemente de conocer a Tao surja en ella! ¡Pero es imposible enseñar esto!

»Ustedes deben aprender a ver y a encontrar a aquellos que realmente necesitan el Camino.

Otro discípulo preguntó:

—Quiero saber si se debe renunciar a las riquezas

terrenales y si son un obstáculo en el Camino.

—Mientras las riquezas terrenales no «traben» a una persona como alma, éstas pueden ser útiles. ¿Pero cuántos son aquellos que, poseyendo oro y plata, palacios y tierras, jade y jaspe, son *libres* de éstos?

»Por otra parte, un pobre tampoco es libre de lo terrenal. La pobreza inmoviliza su desarrollo aún más, puesto que tal persona se preocupa constantemente de qué comer y dónde conseguir los recursos para seguir existiendo. ¡Tal “apego” suyo a lo terrenal le causa aún más daño que le causaría la excesiva posesión de las cosas terrenales!

»Para ser verdaderamente libre de lo terrenal, el pobre debe primero obtenerlo.

»Es más, quien no ha tenido nada importante de las cosas terrenales no ha aprendido a administrar sus bienes. ¡Por eso hay poca esperanza de que esta persona sea capaz de acumular los tesoros espirituales y usarlos apropiadamente! ¡E incluso si logra acumularlos, no será capaz de entregarlos a Tao Que le envió a la Tierra para su educación!

»Es por eso que las almas vienen a la Tierra más de una vez. Encarnándose incontables veces, ellas deben aprender mucho tanto en el mundo material como en los mundos de la sutileza Divina.

»¡Entre otras cosas, deben conocer el amor en todas sus manifestaciones! Pues aquel que es hábil en el amor terrenal puede llegar a ser hábil en el amor Celestial. ¡En cambio, aquel que no es hábil en el amor

terrenal no será capaz de conocer y manifestar el poder del amor espiritual!

»Por esta razón, las personas primero aprenden el amor en las cosas pequeñas, donde las alegrías se alternan con las tristezas.

»¡Con todo, quien realmente ha conocido y realizado en sí mismo el Amor Divino, ya no puede ser afligido por nada! ¡Pues tal persona actúa según la Voluntad de Tao!

»¡En cuanto a aquellos que no están listos todavía para el Gran Camino, ellos pueden servir a Tao con sus obras! ¡Esto hará que sus vidas sean aún mejores ahora y que sus futuros destinos sean bellos! Sirviendo de este modo, ellos plantarán buenas semillas en sus destinos. El bien que hacen ahora les dará frutos en sus próximas vidas en la Tierra.

»¡Los destinos de aquellos que sirven a Tao por todos los medios posibles son puros y hermosos!

La sexta parábola: ¡Encuentra el Tesoro!

Una vez, montando en su burrito, Lao Tsé vio a unas personas excavando afanosamente debajo de un muro antiguo.

—¿Qué es lo que están buscando? —les preguntó Lao Tsé.

—Si eres un sabio que puede ver a través de todas las cosas, ¡entonces dinos dónde está escondido el

tesoro!

—¿Acaso vale la pena gastar tanto esfuerzo en buscar tesoros escondidos? ¡Oro y otras joyas no les harán mejores ni más felices! Si cavaran la tierra y plantaran unas semillas, la tierra podría recompensarles con la cosecha por su trabajo duro. Serían bien alimentados y felices y podrían vivir en paz. ¿Por qué quieren obtener aquello en la creación de lo cual no han participado?

—¡No necesitamos tus sermones! ¡Si no puedes ver a través de las rocas, no te hagas el sabio y sigue tu camino! —Los buscadores del tesoro se indignaron.

Lao Tsé comprendió que estas personas no necesitaban sus palabras y continuó su camino.

No obstante, todo esto le hizo recordar que una vez él había leído acerca del Gran Tesoro que ha de ser encontrado por aquel que busca a Tao.

—Huang Di, cuéntame sobre el Tesoro mencionado en las leyendas antiguas. Éstas dicen que debe ser encontrado en el Camino del conocimiento de Tao y que es como un resorte que levanta al mortal hasta el conocimiento de la Inmortalidad.

—¡Has hecho una buena pregunta! ¡Es justo el tiempo para ésta! —respondió Huang Di.

Lao Tsé se bajó de su burrito y quiso anotar las palabras de Huang Di, pero Él lo detuvo:

—No escribas acerca de este Tesoro ahora. Sólo escúchame.

»Ha llegado el momento para que sepas esto. Tal momento también vendrá —cuando deba venir— para todo buscador de Tao, y entonces ellos escucharán Mis palabras y verán el invaluable depósito sagrado de la energía de la consciencia que han acumulado durante muchas vidas en muchos cuerpos.

»Toda persona, viviendo en la Tierra, comienza a reunir —encarnación tras encarnación— las partículas preciosas que forman poco a poco este Tesoro.

»Amando tierna y desinteresadamente, las almas crecen como corazones espirituales preparándose para la vida en el paraíso. Dando el éxtasis a otros y admirando la belleza, ellas se hacen sutiles acercándose gradualmente a la Morada de Tao. Así las conciencias crecen enriqueciéndose con lo mejor, es decir, con los componentes más sutiles.

»Para que toda esta riqueza del alma no se gaste en los asuntos terrenales, parte de esta energía se guarda para el futuro, para las actividades en el Camino hacia Tao.

»Muchas personas poseen este Tesoro, pero sólo unos pocos saben acerca de esto.

»Algunos lo tienen más grande; otros, más pequeño.

»Si un tesoro está enterrado debajo de una casa y el dueño de ésta no sabe sobre él, ¿no puede beneficiarse de aquel tesoro! ¿De igual manera si una persona no sabe sobre su Tesoro verdadero, no puede obtener de éste ningún beneficio!

»Con todo, no tiene ningún sentido tratar de encontrar ese Tesoro con el fin de usarlo en el mundo material.

»Sólo aquel que conoce la esencia de este Tesoro y es capaz de usarlo para su progreso espiritual puede ser su dueño.

»¡Uno no necesita mucho en el mundo de la materia, pero no lo sabe! ¡Está buscando numerosas cosas, pero de poca importancia, mientras que el Gran Tesoro está muy cerca! Este Tesoro da a aquel que lo merece las fuerzas en el Camino. En la India los yoguis lo conocen como *Kundalini*.

»No obstante, si una persona que tiene cualidades negativas del alma y que es indigna debido a esto intenta usar ese “resorte” —el gran poder del Tesoro— para señorear en el plano material, entonces esta fuerza la lanzará al mismo pie de la escalera que lleva a lo Celestial. Su vida se volverá miserable y su destino, triste. Tal persona malgastará su vida y tendrá que empezar a acumular este Tesoro de nuevo.

—¿Entonces, aquel que ha encontrado este Tesoro no puede regresar a la vida mundana?

—Si una buena persona escoge la vida mundana y quiere retornar a lo externo, los Te nunca la detendrán. Cada uno es libre de hacer su elección.

»¡Sin embargo, es imposible llevar a la vida material aquellas riquezas que están destinadas para el Camino hacia Tao! ¡Si uno intenta hacerlo, éstas desaparecerán! ¡Así mismo, uno no puede llevar oro y

perlas, jade y jaspe a los mundos de Tao y Te! ¡Pues *allí* otro “oro” brilla!

»El Tesoro perdido por la persona a causa de su mala elección se guardará para él o ella en el Absoluto, y esta persona podrá encontrarlo nuevamente en una de sus próximas encarnaciones.

»¡Cuando el alma está lista, le doy este Tesoro, y todos los Te siempre se alegran por el progreso de las personas en el Camino espiritual!

Huang Di continuó Su explicación dirigiendo la mirada de Lao Tsé hacia los mundos sutiles:

—¡Mira, aquí está tu Tesoro! Todos los anteriores estados sutiles de la consciencia —gota a gota— han formado este mar de luz de diamante, guardado en un enorme recipiente especial que se extiende en las profundidades de la multidimensionalidad. ¡Ahora únete con esta parte Divina de ti!

En las *profundidades debajo* de su cuerpo, Lao Tsé vio, con la visión del alma, un reservorio enorme lleno de resplandor, parecido al resplandor de los diamantes en los rayos del sol. Él tocó este Tesoro con los brazos de la conciencia y el éxtasis inefable se derramó por todo su cuerpo. Lao Tsé percibió que el resplandor de diamante estaba convirtiéndose en un flujo luminoso y transparente de Éxtasis Celestial y estaba uniéndose con la parte encarnada del alma.

Huang Di recomendó:

—Ahora haz un lecho confortable donde puedas acostarte y deja que este Éxtasis Celestial pase a través

de todas las partes de tu cuerpo. ¡Cada vez que te conectes con tu parte Divina, serás capaz de utilizar todo el poder y todas las habilidades del alma que han sido acumuladas por ti durante muchas vidas, a lo largo de todo este tiempo en el que aprendiste de Mí!

Lao Tsé extendió una estera y se acostó cómodamente.

Cada vez que él introducía su brazo de la conciencia en el recipiente con el Tesoro, el flujo de Éxtasis llenaba su cuerpo hasta la coronilla y se derramaba detrás de ésta. Era como si su cuerpo se convirtiera en una vasija hueca y transparente, y el flujo reluciente de diamante corriera a través de ésta como un río primaveral que ha roto el hielo.

Durante varios días Lao Tsé vivió en aquella Extática Unión que se interrumpía sólo por poco tiempo.

Ahora él podía percibirse como los Grandes Te, convirtiéndose en una enorme conciencia que estaba compuesta de Luz y que tenía un rostro y brazos. En esta forma Lao Tsé podía permanecer parado sobre la tierra y también tocar y limpiar su cuerpo material con los brazos del alma.

¡Le pareció que había logrado la plenitud de la Divinidad y que nunca más nada quebrantaría aquel estado!

¡Le pareció también que había conocido todo, que la perfección había sido lograda y que el Gran Extremo había sido alcanzado!

Huang Di decidió no desilusionarlo, ya que Su discípulo realmente se encontraba en un estado *similar* al de los Grandes Te. No obstante, esto era una pequeña «gota» separada del Gran Océano de la Conciencia Divina, una «gota» cuyo nombre era Lao Tsé.

Para unirse totalmente con el Océano de Tao, Lao Tsé aún necesitaba seguir trabajando duro.

La séptima parábola: Las pruebas no cesarán hasta el mismo final del Camino

El tiempo pasaba. La meditación diaria se convirtió para Lao Tsé en un trabajo usual.

No obstante, en cierto momento, él notó que sus esfuerzos incesantes ya no le daban la misma alegría y satisfacción.

Además de esto, el clima había cambiado y la lluvia había estado cayendo sin parar ya por varios días.

Incluso al burrito no le gustaban las ráfagas de viento con lluvia y el barro que corría debajo de sus cascos.

El frío penetraba el cuerpo de Lao Tsé, envuelto en ropa mojada y pasar las noches a la intemperie no le permitía descansar.

Era cada vez más y más difícil meditar, aunque él

trataba de hacer todo lo posible.

Lao Tsé no podía comprender qué era lo que Huang Di quería de él, y cuando Le preguntaba a Huang Di acerca de esta situación, el silencio del Maestro era la única respuesta.

Lao Tsé trataba de superar su fatiga, pero...

Finalmente, Huang Di dijo:

—¿Así que estás harto de todo esto y quieres regresar a tu vida anterior y olvidar el Camino hacia Tao?

—¡No! ¡Por supuesto que no! Pero ¿por qué todo está mal?

—La fatiga o las enfermedades del cuerpo obstaculizan el trabajo espiritual. Es necesario mantener la energía del cuerpo en buenas condiciones.

»¡Entra en la casa y tómate un descanso! Después de esto, discutiremos todos tus problemas.

De pronto, una casa vieja y abandonada apareció ante los viajeros cansados.

Lao Tsé entró y miró alrededor. Aquí estaba seco y tranquilo. La humedad y el viento no penetraban adentro. Solamente se escuchaba el sonido regular de la lluvia a través de las paredes dañadas en algunas partes.

En un rincón había un montón de heno fresco. Así Lao Tsé halló una cama caliente y el burrito, una buena cena debajo del techo.

—¡Gracias, Huang Di!

—Acepto tu gratitud y, respondiendo a tu pregunta, he de decir que era sólo una pequeña prueba.

—¡Pero Yo pensaba que todas las pruebas habían terminado hace ya mucho tiempo, desde que estoy contigo totalmente!

—Las pruebas no cesan hasta el mismo final del Camino. ¡La posibilidad de caer, de abandonar los esfuerzos o de hacer una mala elección es también parte del «tostado» Divino del alma que ella debe pasar para lograr la Perfección!

»¡Bueno, ahora descansen!

El burrito comenzó a comer su cena.

Lao Tsé también cenó algo de pan de arroz que tenía guardado y se durmió.

Él soñaba con el espacio de Luz Divina, en el cual planeaba como un pájaro y descansaba como un alma. Mientras tanto, su cuerpo también restauraba las fuerzas...

* * *

Hacia la mañana, Lao Tsé se vio entre sus amigos durante una de las lecciones de Huang Di.

Ellos estaban reunidos de nuevo en la sala de conversación.

Huang Di dijo a Sus discípulos:

—Hoy hablaremos de algunos aspectos y

condiciones importantes que permiten avanzar por los escalones del Camino. Esto será útil tanto para ustedes como para sus futuros discípulos.

»La rutina y la monotonía de los ejercicios espirituales y los esfuerzos dedicados al servicio pueden esconderme del practicante. Esto es similar a la situación cuando una nube densa y gris esconde la luz del sol por largo tiempo.

»¡Sin embargo, aun en tal situación uno no debe olvidar que todos los esfuerzos espirituales pueden dar buenos frutos siempre y cuando estén realizados por el alma que se transforma perseverantemente en Amor!

»¡Yo no salgo al encuentro de aquel que no Me ama!

»Y quien se olvida del amor abrazará durante sus meditaciones sólo un vacío muerto. Esta persona no recibirá la satisfacción de tal trabajo espiritual e incluso podrá considerar como equivocados los métodos y la misma formulación de la meta y de las tareas de los esfuerzos espirituales.

»El problema en tales casos radica en la pérdida del amor por Tao. Si alguien pierde el estado de este amor tan siquiera por un momento, entonces ese Sagrado Que parecía estar casi en las manos se vuelve imperceptible.

»¡El “yo” del alma y la Infinitud de Tao pueden unirse y formar la indisoluble Unidad, pero el único camino para alcanzarlo es el amor!

»Por eso es necesario volver una y otra vez al estado de amor por Tao, especialmente en situaciones difíciles.

»Así la Unión con Tao puede llegar a ser habitual.

»En el camino hacia esto, el practicante debe aprender a vivir sin oponerse a la Voluntad de Tao en nada, ni en lo grande ni en lo pequeño.

»Después de esto, en la próxima gran etapa de perfeccionamiento, el practicante ha de aprender a vivir procediendo desde la Infinitud de Tao. No obstante, esto tampoco puede ser logrado inmediatamente.

»Al comienzo, cada alma evoluciona siendo una individualidad. Esto es necesario para su perfeccionamiento cualitativo y crecimiento cuantitativo.

»¡Sólo aquella alma que ha llegado a ser muy grande y ha desarrollado todas las cualidades Divinas puede disolverse por completo en Mi Tranquilidad Transparente!

»Al principio, aquellos que exploran a Tao vienen a Su Morada como huéspedes. ¡Los Grandes Te, en cambio, vienen a esta Morada y desaparecen en Tao, ya que de este modo Ellos regresan a Su Casa común! ¡Esto significa que Ellos se han convertido en Anfitriones, es decir, han aprendido a estar en la Unidad con Tao todo el tiempo! Ellos también pueden *salir* de la Morada de Tao para actuar en el mundo material.

»Además, cabe mencionar que mientras un cuerpo humano no ha obtenido la perfecta y total Tranquilidad Divina de Tao, éste puede ser afectado por muchos factores adversos.

»La destrucción y muerte del cuerpo —de por sí— no hacen daño al alma. Así que no tengan miedo a la muerte de su cuerpo.

»Sin embargo, los cuerpos nos son dados para que podamos crecer y desarrollarnos en éstos. Es por eso que debemos esforzarnos por mantenerlos sanos y fuertes. ¡Hay que descansar al tener la fatiga, resistir a las enfermedades y tratarlas!

»El cuerpo material es necesario para recorrer el Camino espiritual y por eso ha de tratarse con cuidado, como una especie de vestido que me ha dado Tao para toda mi vida en la Tierra.

* * *

En ese momento Lao Tsé despertó lleno de alegría por la comprensión obtenida.

El sol brillaba fuera de la casa y las gotas de agua relucían en las hojas mojadas.

Lao Tsé lavó su cuerpo en una pequeña cascada que había por allí.

Él se percibió verdaderamente despierto y, al igual que con el agua, comenzó a lavarse con los flujos de Luz-Amor Que chorreaban de la Fuente Celestial. Estos

flujos destellantes daban Éxtasis y corrían sin parar a través de su cuerpo y alrededor de éste.

¡Lao Tsé se dio cuenta una vez más de la gran ayuda que los Te están siempre dispuestos a brindar a aquellos que buscan la purificación!

¡La Luz-Amor llenó tanto el cuerpo como el alma! Lao Tsé experimentaba el irresistible deseo de regalar esta Luz a todo lo vivo, a todos los seres alrededor, incluyendo a las personas que viven sin saber sobre esta Gran Luz de todos los Te! ¡En cambio, los Grandes Te están siempre dispuestos a ayudar en la sanación y transformación de los cuerpos y de las almas y a abrir el Gran Camino del conocimiento de Tao a quienes lo desean!

Lao Tsé vio un melocotonero cuyas flores abiertas a la luz del sol regalaban su belleza y fragancia a todo. Lao Tsé se experimentó como un árbol que hasta ayer había estado desnudo y absorbía con sus raíces la humedad de las profundidades, pero que hoy se había cubierto de fragantes flores.

Él usó esta imagen como base para una nueva meditación. En ésta Lao Tsé se sumergió en las profundidades de la Luz-Fuego conocida por él, se disolvió en Ella y comenzó a brotar, a ascender, siendo esta Luz-Fuego, hacia su propio cuerpo.

Los flujos del Amor Divino vivificante empezaron a correr dentro de su cuerpo y se abrían en los chakras como unos capullos de flores, llenos de éxtasis y pureza.

¡Luego los canales energéticos también se llenaron de este resplandor! ¡Era como si la primavera y la fragancia hubieran entrado fluyendo en cada rincón de su cuerpo! Ahora la Luz-Fuego pasaba libremente dentro de todos los canales energéticos.

¡Lao Tsé se experimentó lleno de Luz, y esta Luz estaba anhelando inconteniblemente irradiarse afuera!

¡El cuerpo no muy joven de Lao Tsé adquirió una increíble ligereza, flexibilidad juvenil y movilidad y comenzó a irradiar esa Luz de tal manera que la aureola de Amor-Éxtasis abrazó todo el espacio circundante!

Huang Di felicitó a Su discípulo:

—¡Bien hecho! Has demostrado tu creatividad y estás a punto de aprender la meditación «Árbol».

»Para hacerlo, debes percibir ahora que todos los seres en la Tierra reciben la fuerza vital de Tao, como las plantas reciben los nutrientes del suelo. Esta meditación debe comenzar desde el mar de Luz-Fuego o desde la Gran Tranquilidad del Océano de Tao. En este caso, a medida que vas aprendiendo esta meditación, podrás experimentar a todos los seres como las ramas pequeñas del gran Árbol Divino.

»Así obtendrás la facultad de restaurar el funcionamiento correcto de los órganos internos de tu cuerpo y también de sanar a otras personas.

»Con todo, recuerda que las energías que fluyen dentro de los cuerpos de diversas personas difieren por

el nivel de sutileza y corresponden al estado del alma que vive en ese cuerpo.

»Si el nivel de sutileza de estas energías dentro del cuerpo concuerda con la Tranquilidad Transparente de Tao, entonces la materia misma de este cuerpo también se transformará gradualmente.

»Cuando todos los chakras y meridianos principales son purificados y los tres dantianes están desarrollados y refinados, es posible llenar todos los canales energéticos del cuerpo, incluso los más pequeños, utilizando esta imagen del árbol. En este caso, el Poder Divino de Tao impregnará el cuerpo entero desde adentro y saturará su carne de un estado Divino.

»Más tarde la materia de este cuerpo se transformará totalmente volviéndose Divina. ¡Tal cuerpo obtendrá luego la inmortalidad y su dueño, todas las cualidades de Tao: Amor, Omnipresencia, Omnisciencia y Omnipotencia!

»Así Tao consigue la posibilidad de actuar más eficazmente en el mundo material a través de nuestros cuerpos.

»Sin embargo, para lograr esto, tendrás que trabajar mucho todavía.

La octava parábola: Lecciones de sanación de Huang Di

En esta ocasión Huang Di detuvo a Lao Tsé cuando

estaba acercándose a una aldea y señaló una choza pobre y combada por los años que se encontraba en sus afueras:

—Hoy pasaremos la noche aquí.

—¿Pero por qué? ¡Siempre hemos evitado las aldeas manteniendo la soledad! ¡Pues la calma de la vida con Tao no debe ser perturbada por el ajetreo de la vida mundana!

—¡Lo que fue bueno en un tiempo, no necesariamente será bueno para siempre! ¡Es un error estar demasiado apegado a ciertas reglas, ya sea en la meditación o en tu vida diaria!

»Pide al dueño de esa casa que te permita pasar la noche allí y conocerás la razón por la que tú y Yo hemos venido aquí. Ha llegado el tiempo de cambiar algo en tu vida. Ahora puedes aprender a ayudar a las personas.

Lao Tsé llamó a la puerta, pero nadie le contestó. Sólo después de un período largo de silencio, él escuchó pasos arrastrados y luego un anciano demacrado abrió la puerta.

Lao Tsé entró y vio a una mujer —evidentemente la esposa de este anciano— sentada junto a la cama de un joven.

Lao Tsé dedujo que este joven era su hijo y que estaba seriamente enfermo.

El anciano que abrió la puerta dijo:

—¡Él es nuestra única esperanza y soporte en la vejez, pero ahora está muriendo! Hemos rezado a todos los dioses que conocemos, hemos invocado a los espíritus de nuestros ancestros, hemos dado todos nuestros ahorros a curanderos, pero nadie ha podido ayudar... ¿Será que el Cielo finalmente ha escuchado nuestras oraciones y tú has venido a salvarlo?

Lao Tsé no esperaba tal recepción y curso de los acontecimientos.

Él se dirigió a Huang Di pidiendo ayuda y escuchó Su respuesta:

—Dale Mi bebida y sumérgete en meditación. Te enseñaré cómo puedes sanar a este joven.

Lao Tsé sacó de su bolsa un vaso con una poción hecha de hierbas de montaña, la cual Huang Di le había enseñado a preparar, se la entregó a los padres y les dijo que le dieran un poco al joven de vez en cuando.

¡Los ancianos agradecían al huésped de tal manera como si el milagro ya hubiera sucedido!

—¿Qué podemos hacer por ti, santo viajero?

—Ahora voy a recurrir a Huang Di para que me ayude en la curación. Si pueden ocuparse de mi burrito, será suficiente.

Entonces Lao Tsé se sumergió en la meditación de la Unión con Huang Di.

Sin embargo, en vez de las instrucciones directas de cómo sanar al joven, Lao Tsé vio de nuevo las

imágenes de su pasado. El mundo material desapareció por completo de su percepción.

* * *

Ellos se encontraban nuevamente durante una lección en la sala de conversación.

—¿Por qué Lu no está con nosotros hoy? —preguntó Huang Di.

—Su esposa cayó enferma y él se quedó con ella —respondió uno de los discípulos.

—Pero si él hubiera venido, Tú le habrías ayudado enseñándole cómo sanarla. ¿Qué pasará con ella ahora? —dijo otro.

—¿Ayudarás a la esposa de Lu, Huang Di? —preguntó el tercer discípulo.

—Lo haré, pero no en este mismo momento. ¡Todos los acontecimientos —aflicciones y alegrías— no se presentan en nuestras vidas casualmente, sino de acuerdo con la Voluntad de Tao y por medio de Te! Éstos pueden enseñar muchas cosas a aquel que desea aprender.

»Hasta que uno no aprenda las lecciones de todas estas situaciones, será muy difícil ayudarlo.

»Lu sabe mucho acerca de lo Supremo y tomar esa decisión es su derecho. Las consecuencias de lo que él eligió formarán su destino futuro.

»En tanto que una persona esté apegada a otra más que al Infinito Tao, tendrá que permanecer en medio de lo terrenal, en el círculo de nacimientos y muertes.

»Para encontrar la verdadera Inmortalidad, la ternura, el cuidado y la ayuda a otros seres deben obtener otro fundamento: el Tao Primordial y Divino.

»Si uno de ustedes logra ahora convencer a Lu de que su amor por Tao debe ser mas fuerte que el amor por su esposa y si él sigue este consejo y deja lo mundano por la *indicación exterior*, y no por la *decisión interior* del alma, entonces situaciones similares se repetirán una y otra vez en su vida.

»¡Es errado empujar a las personas hacia Tao!
¡Cada flor comienza a florecer en su propio tiempo y el fruto también aparece cuando debe aparecer!

»¡Tao tiene toda la paciencia para esperar tal momento en el caso particular de cada alma!

Después de una pausa, Huang Di continuó:

—Ahora tenemos la posibilidad de practicar nuestras habilidades de sanación.

Huang Di señaló con Su Brazo de la Conciencia a un pastor que cayó desde una montaña y dañó sus piernas severamente.

—¡Vamos a visitar este lugar juntos!

En un momento —gracias al Poder de Huang Di— ellos fueron trasladados al lugar en las montañas donde estaba el pastor.

Huang Di se le acercó y pasó Su mano por encima

de él. El pastor dejó de gemir y se quedó inmóvil.

—¿Está muerto? —preguntó uno de los discípulos.

—¡No, en absoluto! Miren de cerca. Simplemente, está desmayado. El alma dejó su cuerpo por algún tiempo, pero esto no es la muerte. Desde ahora él no sentirá ningún dolor.

»Examinen su cuerpo con la conciencia y encuentren los lugares de fracturas y de otras lesiones.

Huang Di observaba cómo sus discípulos unían los huesos rotos...

Cuando ellos terminaron, Él dijo:

—Miren, el cuerpo tiene numerosos canales energéticos, a través de los cuales fluye la energía vital. Conecten estos canales en los sitios de las lesiones usando los brazos del alma. Logren que la energía fluya libremente dentro de todos los canales.

Huang Di seguía explicando mientras sus discípulos trabajaban, ¡y media hora después, el pastor ya estaba de pie!

Él comenzó a mirar ansiosamente buscando su rebaño y se asustó un poco al ver a los extraños. Sin embargo, cuando uno de los discípulos le señaló dónde estaban sus cabras, se calmó, dio las gracias con una reverencia y se marchó.

—Huang Di, ¿por qué has hecho que él no recuerde el milagro de sanación?

—Esto no le habría ayudado. Él no se habría hecho mejor por eso, ya que su mente no es capaz de comprender cómo fue sanado.

»Esta lección era para ustedes, no para él.

»Han visto cómo se puede usar el Poder de Te durante la sanación y cuáles son Sus posibilidades.

»¡Al mismo tiempo, deben recordar que no es posible hacerlo sin la Voluntad de Tao!

Ellos regresaron a la sala de conversación de la misma manera milagrosa.

* * *

Aquí les esperaba Lu.

Culpable y triste, él se postró a los pies de Huang Di.

—¡Huang Di, ayúdame! ¡Mi esposa está muy enferma! ¡Ningún remedio puede ayudarla! ¡Sálvala si es posible!

—¡Levántate, Lu! ¡Aún eres mi discípulo! ¡Así que compórtate con dignidad, por favor!

Lu, secándose los ojos, se levantó e hizo un esfuerzo para calmar sus emociones. Finalmente, logró hacerlo y, permaneciendo en un profundo silencio interior, se inclinó ante Huang Di.

—Así es mejor...

»El amor por las criaturas individuales es realmente hermoso, Lu.

»¡No obstante, éste debe ser transformado gradualmente en el Amor Divino, infinito y libre de apegos humanos y convencionalismos!

»¡Tal Amor no conoce barreras! ¡Sus posibilidades son enormes!

»Además, como me has oído decir muchas veces, la muerte del cuerpo no significa despedirse de alguien, ni que su vida ha finalizado. Ahora puedes comprenderlo realmente.

—¡Sí, Huang Di! Mientras estaba esperándote aquí, he comprendido mucho.

—¡Es verdad que has comprendido mucho, y eso es bueno!

»Pero faltaste a la lección de sanación, Lu, y ahora todos debemos repetirla para ti.

»Miren, no necesitamos estar cerca del cuerpo de la persona enferma para sanarla. Simplemente debemos, permaneciendo unidos con la Luz-Poder de los Grandes Te, acercar un Brazo de la Conciencia, desde abajo, al cuerpo de esta persona.

»Aquí está la esposa de Lu...

»¡Actúen con atención! En este momento podemos expulsar de su cuerpo todas las energías afectadas por la enfermedad y reemplazarlas con Luz.

»¡Es la Voluntad de Tao que esto suceda!

* * *

En este momento, Lao Tsé se dio cuenta de que estaba de nuevo en la habitación con el joven enfermo.

—Ahora haz, por ti mismo, lo que ellos hicieron— escuchó la voz de aprobación de Huang Di—. Cuando digo «por ti mismo», quiero decir que tú, como corazón espiritual con tiernos brazos, deberás experimentar el Infinito Poder Divino fluyendo y trabajando a través de ti. ¡No te preocupes! ¡Te ayudaré a comprender qué hacer y cómo!

Lao Tsé se puso a trabajar.

Media hora después, el joven abrió sus ojos y pronunció sus primeras palabras.

Después de esto, sus padres comenzaron a creer en la existencia de los milagros. No eran capaces de realizar cosas mayores todavía. Desde aquel momento en adelante, el amor-admiración por Tao y la gratitud a Huang Di y Lao Tsé llenaban e iluminaban sus vidas.

A la mañana siguiente, Lao Tsé quería dejar la casa donde había sanado por primera vez a una persona, pero Huang Di lo paró:

—A través de ti, los Te prolongaron la vida del cuerpo de este joven. ¡Ahora debes enseñarle algo que Yo te enseñé! ¡Esto es especialmente importante para él, ya que, en caso contrario, este joven se convertirá en un deudor de Tao y Te!

Así Lao Tsé encontró su primer discípulo.

La novena parábola: Las perlas de Sabiduría son semillas que pueden germinar

Lao Tsé comenzó a explicar al joven las leyes según las cuales todo vive en el mundo.

Le dijo:

—Tao es el Origen Primordial de la existencia de la Tierra y de las criaturas que habitan en todos los mundos, tanto materiales como inmateriales. Todo esto es creado por Tao y se desarrolla según Su Voluntad.

»Yin y yang viven en armonía, y su mutua atracción se puede llamar amor. Este amor es la fuerza motriz más grande en todo lo que existe.

»Los Te impregnan con Su Luz y abrazan con Su Amor a la Creación entera. Ellos mantienen el orden y controlan los acontecimientos. Aun así, no intervienen en cada uno de éstos.

»Cada persona forma por sí misma su propio destino mediante sus pensamientos y acciones. El destino de cada uno es el resultado de la manifestación de su libre albedrío.

»Los Grandes Te llevan a cabo los destinos creando situaciones educativas para las personas.

»¡El primer contacto directo con los Te Inmortales y las primeras sumersiones en Su Amor y Éxtasis aturden al alma con el gran milagro de tocar lo Divino!

»Sin embargo, después de esto, el practicante espiritual puede avanzar hacia la Perfección sólo a través de una larga serie de esfuerzos propios.

»¡No es posible llegar al lugar desde donde dimanan los Grandes Te mediante las vías terrenales! El verdadero Camino está escondido de las miradas agitadas y es inaccesible para los pensamientos impuros.

»¡Sólo aquel que está lleno de amor, resistente durante las dificultades y moderado en los deseos, tiene la posibilidad de recorrer este Camino rápido!

»¡Lo Celestial, oculto a los ojos ordinarios, no es la mitad del mundo, sino mucho más!

»Tao manifiesta Su Voluntad en todo lo que existe, pero sólo quienes dedican sus vidas al conocimiento de esto son capaces de conocer a Tao.

»Es necesario comenzar este proceso comprendiendo la diferencia entre el bien y el mal, como Tao lo entiende. Tal comprensión se convertirá en una guía en la vida y permitirá evitar muchos errores y pérdidas.

»No es posible encontrar el Camino hacia Tao buscándolo en el mundo material.

»¡Es muy importante en qué gastarás tu vida aquí!

»¿Alguna vez has pensado qué pasará cuando tu vida en este cuerpo llegue a su fin?

—Sí, cuando estaba enfermo, pensé en esto. Cuando estaba al punto de morir, me pareció que

había visto los mundos donde las almas viven sin cuerpos, donde viven nuestros ancestros. Comprendí que es muy importante encontrar el sentido de la vida para no desperdiciar los años de nuestra permanencia en la Tierra en ociosas preocupaciones o diversiones.

Cuando el joven se recuperó totalmente, Lao Tsé le enseñó técnicas especiales para el desarrollo de la energía de la conciencia.

Él dijo:

—El cuerpo humano tiene siete chakras-cavidades principales. Son como vasos, en los cuales la energía vital se acumula y desde los cuales se distribuye por todo el cuerpo.

»Estas cavidades y los canales por los que fluye la energía deben estar limpios y claros. En este caso, tu cuerpo estará sano.

»Debes aprender a desplazarte, como alma, entre estas cavidades y a mirar desde cada una de éstas, como si fuera por una ventana, tanto hacia delante como atrás.

Cuando el joven aprendió esto, Lao Tsé le enseñó los siguientes ejercicios:

—Percibe las energías dentro y fuera de tu cuerpo como aire-luz. Si inhalas y exhalas este aire-luz a través de tus brazos, piernas, tronco y cabeza, puedes hacer que todo dentro de tu cuerpo sea puro y lleno de esta luz radiante. Entonces tanto el cuerpo como el alma obtendrán pureza y fuerza.

»La pureza interior cambia a una persona enteramente y le permite obtener salud y una larga vida, entre otras cosas.

El joven era un discípulo capaz y aprendió muy rápido a controlar el movimiento de la energía. Desde aquel momento, él podía dirigir fácilmente estos flujos como arroyos y ríos de luz y hacerlos pasar a través de su cuerpo.

Entonces Lao Tsé le explicó nuevos métodos:

—¿Alguna vez has observado el aparente movimiento del Sol alrededor de la Tierra? Esto es una ilusión, pero te da una analogía para ayudarte a aprender a girar la energía por la órbita alrededor y luego dentro de tu cuerpo, llenándolo de luz.

»Coloca tu cuerpo de manera apropiada y deja que la luz resplandeciente se eleve detrás de tu cuerpo y luego baje delante de éste.

»Hazlo hasta que todo el espacio alrededor y dentro de tu cuerpo esté lleno de luz y comience a irradiarla.

Después de esto, Lao Tsé enseñó a su primer discípulo lo mas importante: expandirse como corazón espiritual transformándolo en un gigante *Palacio Celestial* con el fin de poder invitar a Huang Di y a otros Te allí.

* * *

Muchas personas de los pueblos cercanos, después

de llegar a saber sobre el sabio, venían a escuchar las conversaciones de Lao Tsé y a aprender de él los métodos milagrosos de sanación de cuerpos y de almas.

Él a menudo hacía preguntas a sus oyentes, y las personas comenzaban a pensar por sí mismas antes de obtener una respuesta del otro. Por ejemplo, él les preguntaba:

«¿Por qué consideramos algunos acontecimientos como malos; otros, como buenos; y hacia otros permanecemos indiferentes?»

«¿Han pensado sobre qué es lo que debe motivar a las personas a obrar de una buena manera?»

«Todos han escuchado que uno necesita no sólo el alimento para el cuerpo, sino también para el alma. ¿Qué clase de alimento nutre al alma?»

Lao Tsé siempre enseñaba primeramente a comprender las leyes éticas de Tao y sólo después ofrecía las técnicas meditativas que ayudaban a vivir según estas leyes. Él decía:

—Los cambios comienzan desde el interior. Cuando uno mejora su estado interno, los cambios comienzan a suceder en su vida y a su alrededor.

»Así, el equilibrio y la quietud de la mente se alcanzan a través de sumergir la conciencia en el corazón espiritual.

»¡El beneficio de la tranquilidad interior es grande! ¡Cuando es alcanzada, ninguna angustia de este mundo puede agitar la paz interior del practicante,

ningún ruido, discordia o conversación perturba el silencio que reina en su interior!

»Aquellos que son capaces de aprender transforman tranquilidad en poder, desgracias en lecciones y éxitos en etapas dominadas del Camino.

»Quienes acumulan virtudes en vez de oro terrenal obtienen alegre armonía y luminosa serenidad.

»¡La felicidad es un rasgo del alma que habita en la morada de su corazón espiritual, allí donde sólo amor puede nacer!

»¡La aflicción no puede penetrar en este corazón, puesto que el lugar ya está ocupado por el amor!

»¡Si alguien ha elegido para sí el camino del amor y lo ha recorrido, entonces resistirá a cualquier situación difícil sin perder Lo Principal. ¡Pues Esto puede ser percibido solamente en la pureza del corazón!

»Quienes conocieron el verdadero significado de la vida no se ocupan de aquello que es inútil y no tiene sentido. ¡Y como útil ellos consideran lo que trae el bien, tal como Tao y Te lo entienden!

Pronto la pequeña choza en las afueras del pueblo se convirtió en el lugar adonde afluían personas de todas partes en búsqueda de las respuestas a sus preguntas y en búsqueda de la sanación de almas y cuerpos.

Ahora los parientes del joven sanado se encargaban de los visitantes de Lao Tsé. Sus vidas se llenaron de un trabajo alegre y su vejez se iluminó con

el amor y la gratitud de muchas personas y también de Tao y Te.

* * *

Sin embargo, pasó el tiempo y las lecciones de Lao Tsé terminaron. Él tenía que dejar a su transformado discípulo.

¡El joven aprendió a percibir a los Grandes Te y a escuchar Sus consejos!

Él comenzó, como podía, a hacer lo que Lao Tsé hacía ayudando a las personas.

No obstante, estaba realmente triste al despedirse de su Maestro.

—¡Aún sé muy poco y no puedo hacer muchas cosas! ¿Cómo podré ayudar a los demás entonces?

Lao Tsé le respondió:

—¡Has aprendido lo que necesitas por ahora! A su debido tiempo, llegarás a saber todo lo que yo sé y, quizá, incluso mucho más. Pues ahora sabes cómo se puede aprender todo esto. Ayudando a los demás, podrás hacerlo de la mejor manera. ¡La totalidad del conocimiento secreto te será revelado por los Grandes Te cuando estés listo para comprenderlo y usarlo apropiadamente!

»¡No te desvíes de la Verdad en tu vida! ¡Sigue el principio del bien y de la justicia! ¡En este caso, Tao protegerá tu paz y tus acciones serán guiadas por la sabiduría de los Te!

»Huang Di solía decirme esto:

»“Debemos aprender a experimentar la consubstancialidad con todo, tratando de ver las situaciones con los ojos de Te y Tao.

»“Al lograrlo, experimentarás a cada persona con la que te encuentres en el Camino tan claramente como te experimentas a ti mismo. Verás sus pensamientos y comprenderás sus deseos y capacidades.

»“Es más, sabrás la actitud de Tao hacia esta persona y verás cómo beneficiarle.

»“Será claro para ti si debes ayudarle en sus buenas intenciones o, simplemente, si debes dejar que siga tramando sus acciones insensatas formando así su propio destino por sí misma.

»“Así es como los destinos de las personas se forman. El destino depende de los pensamientos y acciones de cada uno.

»“¡No hay encuentros accidentales significativos en la vida! A través de estos encuentros, la Voluntad de Tao llega a las personas.”

Lao Tsé continuó su camino en el burrito.

La décima parábola: Acerca del orgullo, la humildad y la facultad de disolverse y unirse con Tao

Lao Tsé continuaba su camino.

Ahora él se quedaba a menudo en los pueblos o

ciudades indicados por Huang Di. Su fama de sanador y sabio crecía y se extendía.

Huang Di enseñaba a Su discípulo:

— ¡No reveles los grandes secretos a los indignos!

» ¡Tampoco debes alegrarte mucho por la gloria que rodea tus facultades ahora! ¡Pues has logrado todo lo que sabes mediante la comunicación Conmigo, gracias a Mí!

» ¡Sólo una gran humildad y un gran amor permiten obtener el Gran Poder unido con el Poder de Tao!

» ¡Un discípulo nunca debe perder la humildad impecable! ¡Esto garantiza las grandes victorias sobre uno mismo! ¡Esta es la base de los logros correctos en el proceso de transformación del alma!

» No puedes estar de acuerdo con Tao a medias. Esto causa una ruptura peligrosa.

» Si uno comienza a hacer pasar su voluntad por la Voluntad de Tao, se pone en la vía que lleva a la perdición, la cual absorberá imperceptiblemente todos los logros anteriores del alma.

» Sólo la humildad absoluta ante la Suprema Voluntad es el remedio para esta enfermedad mortal que es el orgullo.

» ¡Una persona orgullosa y egoísta es “pesada”! Se ahoga en sus propios defectos que la enredan con su peso. ¡Así pierde la mayor batalla de su vida!

»¡Por el contrario, una persona humilde y desinteresada es “liviana”. ¡Gracias a esto, nada en su vida puede ser un obstáculo serio para tal persona! Así puede alcanzar rápidamente la transparencia del cuerpo y la sutileza del alma.

»Tristeza e ira son compañeros del orgullo.

»Tranquilidad y alegría son compañeros de la humildad impecable.

»¡En el estado de gran tranquilidad, acepta lo inevitable!

»Todo en el mundo material es posible para Aquel Que vive en la Unión con Tao.

»Tal Persona no tiene deseos diferentes de la Voluntad de Tao ni opiniones diferentes de las opiniones de los Grandes Te.

»Hay muchos que sólo escuchan acerca de la sabiduría y las cosas útiles, pero nunca hacen de éstas un fundamento para sus vidas. Aún así, se consideran como personas de conocimiento y están orgullosos pensando que no tienen iguales. ¡Ve qué ridículo es su orgullo a la Luz de la Verdad!

»¡Una persona orgullosa con la mente mal inclinada tiende a ver los defectos en otros y condenar a todos a su alrededor sin percibir sus propias imperfecciones!

»En cambio, una persona verdaderamente inteligente, viendo defectos en el otro, eliminará estas mismas cualidades negativas dentro de sí, como si estuviera mirándose en el espejo puesto ante tal

persona por Tao.

»Es posible ayudar a otros siempre y cuando ellos mismos busquen su autotransformación.

»Tiene sentido hablar a aquellos que están dispuestos a escuchar.

»No debes interferir en los destinos de las personas que han rechazado las recomendaciones de Tao.

»El sabio mira a todas las criaturas desde la posición de Tao, es decir, con los ojos llenos de amor. El sabio actúa manteniendo la Unión con Tao dentro de Su Gran Tranquilidad. Las acciones del sabio son perfectas, porque dimanan de Tao. Por eso los reproches de personas viciosas no afectan al sabio.

»¡El sabio es invulnerable al odio y a la reprobación! ¡Estas emociones no pueden tocarlo, puesto que tal persona vive en Tao!

»Incluso el cuerpo del sabio puede ser lastimado sólo si la Voluntad de Tao está de acuerdo con esto.

»Ayudar a las personas a entender es una tarea difícil e ingrata, pero es un servicio para el bien de Tao.

»Si tan sólo nueve personas de nueve mil realmente te escuchan y entienden y sólo uno de estos nueve logra cumplir lo que escuchó, ¡aún así, el beneficio será grande! Pues este uno logrará más que estos nueve mil juntos.

* * *

Una vez Huang Di dijo:

—Llegó el tiempo para ti de volver a la vida solitaria. Ve a las montañas.

—¡Pero, Huang Di, muchas personas todavía necesitan mi ayuda!

—Bueno, haz como quieras.

Lao Tsé dirigió su burrito a un valle en donde se veía un pueblo a la distancia. Él comenzó a sumergirse en la meditación, pero notó que el burrito había cambiado la ruta y había comenzado a subir la colina despacio.

Lao Tsé preguntó a Huang Di:

—¿Por qué no apruebas mi deseo de ayudar a las personas? ¡Recientemente Tú Mismo me has aconsejado hacerlo!

—Existen diferentes maneras y posibilidades de ayudarles. Por ejemplo, lo estoy haciendo ahora también, y no sólo contigo. Yo puedo ayudar a muchas personas al mismo tiempo, porque poseo el Gran Poder de Tao en Su totalidad.

»¡Uno no debe oponerse a Tao incluso en las cosas más pequeñas! ¡Es muy importante aprender a experimentar la Voluntad de Tao siempre!

»¡La sumisión absoluta de la mente humana desarrollada a la Voluntad de Tao es uno de los puntos del aprendizaje!

»Si desconectas completamente tu facultad de pensar, ¡Me reiré de ti, ya que no necesito tontos! Por otro lado, si tu mente pone resistencia a Mi Voluntad, entonces Me haré a un lado y esperaré hasta que finalmente quieras estar en la Unión Conmigo de nuevo.

—¿Es necesario encontrar «la media dorada»?

—Sí. ¡Sólo siguiéndola, puedes mantenerte en el Camino hacia Tao! ¡En estas condiciones Yo te enseño a experimentar todos los matices sutilísimos de la Voluntad de Tao y Te!

»¡Ahora es el tiempo para ti de aprender a unirte con Mi Gran Poder totalmente!

»No obstante, para alcanzarlo, debes desarrollar la facultad de disolverte. ¡Debes aprender a desaparecer en el Océano ilimitado de Tao!

»Como una gota que cae en una gran cantidad de agua pierde sus límites y se convierte en una parte inseparable de esta agua, como un río que desemboca en el océano pierde su corriente y riberas, de la misma manera el alma debe saber perder completamente su individualidad y aislamiento uniéndose con Tao, ¡para que quede sólo el Amor unido, la Sabiduría unida y el Poder unido!

»Tú ya aprendiste a disolverte en la Unión Conmigo.

»¡Ahora debes ir más profundo en comparación con tu percepción habitual de Mí!

»¡Yo Mismo he abierto el Camino desde el corazón espiritual humano desarrollado hasta la Morada de Tao! ¡Al recorrerlo, serás capaz de vivir siempre en la Unión con Lo Sutilísimo!

»¡Experimenta cómo soy! ¡Todo lo que no soy se parece a unos vestidos que cubren Mi Ilimitado y Universal Cuerpo de la Conciencia!

»¡Experimenta Mi Grandeza y Poder Universales!

»¡El más mínimo movimiento de Mis Brazos puede cambiar mundos! Sin embargo, cuando no hay una necesidad inmediata, Yo mantengo la Gran Tranquilidad.

»Tao existe en el estado de la Gran Tranquilidad y sólo por la Voluntad de Tao desde Su Morada dimana este *movimiento* que crea una nueva realidad.

»Tal *movimiento* es el Divino Fuego Creador de los Grandes Te. Ellos tienen el Poder para crear o destruir partes del universo, así como para controlar y dirigir todo lo que existe.

»Así Yo gobierno sobre todas las cosas permaneciendo en la Unión con la Tranquilidad Transparente del Océano de Tao en las *profundidades debajo* de la Llama Creadora.

»Independientemente de si tengo un cuerpo material o no, siempre experimento el Absoluto entero.

»Mi cuerpo —cuando lo creo— es como un pequeño dedo en una de Mis numerosas Manos. Puedo actuar con la ayuda de este “dedo” sin reducir Mi autopercepción hasta este pequeño fragmento del

universo.

»Tú también puedes gradualmente expandir tu autopercepción dentro de este mundo y dentro de los mundos sutiles, abrazando contigo mismo, como alma en el estado de amor y tranquilidad, los volúmenes cada vez más grandes del universo multidimensional.

»Al principio, no estarás completamente unido con el Poder Divino. ¡A pesar de esto, debes seguir desarrollando el Amor y la Sabiduría adquiriendo más y más experiencia de la vida en la Unión con Tao! Así aumentarás gradualmente tu capacidad de manifestar el Gran Poder de Tao.

»¡Se *Uno* con el Infinito, Transparente y Sutilísimo Estado de Tao Primordial!

»¡Se el Océano de Tao incluso al entrar en tu cuerpo!

La undécima parábola: Lecciones acerca del logro de la Inmortalidad

Ese día Lao Tsé hizo un largo viaje en su burrito por los senderos de montaña. A menudo, en las laderas empinadas, él se bajaba y caminaba. Así ellos subieron muy alto y luego, agotados, escogieron un lugar para pasar la noche.

El burrito comenzó su cena de hierba fresca, mientras que Lao Tsé reunió algunas ramas secas y,

habiendo encendido un pequeño fuego, se puso a contemplarlo.

Huang Di también estaba contemplando este fuego...

Los recuerdos vivos de la vida pasada otra vez desplazaron la realidad de aquel momento...

* * *

Huang Di y Sus discípulos estaban en la cima de una montaña. El cielo nocturno, lleno de estrellas los abrazaba desde todos lados. No había viento. ¡Había sólo silencio y tranquilidad!

A pesar de esto, hacía frío.

¡Huang Di extendió Su mano y un enorme fuego ardió! ¡Era extraordinariamente hermoso! Las lenguas de este fuego parecían estar bailando una danza especial y las chispas volaban al cielo nocturno como hilos ardientes, desde los cuales las estrellas de fuego caían y caían en el espacio de la noche...

Los discípulos se calentaron. ¡Estaban contemplando el fuego, el cual les fascinaba con su belleza!

Huang Di comenzó a hablar en la transparente quietud de la noche. Su suave y profunda voz unía a los que escuchaban, al Que hablaba y lo dicho en uno solo. El entendimiento penetraba en las almas al paso que sonaban las palabras.

—¡Recuerden este fuego! ¡Para ustedes será

suficiente sólo recordar esta imagen para que luego, sin importar la situación, puedan experimentarme!

»Así como el interminable cielo estrellado sobre el mundo entero puede siempre hacerles acordar de Mi existencia, de la misma manera este fuego les permitirá acordarse de Mí y del Gran e Infinito Poder de Tao, El Cual, así como Tao Mismo, está por todas partes, *debajo de* todas las manifestaciones del mundo material. Este Poder es Mi Fuego Creador.

»Ustedes deben acostumbrarse a ver y a reconocer las diversas Manifestaciones de Tao en todas las cosas que se encuentren en su Camino. Tao es el invisible Sostenedor de todo lo que existe. Las personas vienen a la Tierra, nacen y se van, dejando sus cuerpos que han cumplido su propósito; en cambio, Tao siempre existe *al otro lado* del mundo material.

»¡Si uno ha conocido a Tao, las dudas ya no lo enredan!

»El Sabio Que ha conocido a Tao puede servir a las personas representando el ideal que ellas pueden tratar de alcanzar. El Sabio muestra con el ejemplo de Su vida cómo es posible traer orden y tranquilidad al mundo donde reinan las discordias y el odio y cómo mantener y multiplicar el amor y la pureza en medio de este caos. ¡El Sabio puede hacerlo porque mantiene la Unidad con Tao!

»Los Sabios Que han conocido a Tao pueden mostrar el Camino a los demás.

»¡Con Sus obras Ellos contribuyen al proceso del perfeccionamiento de todo y de todos!

»Ellos desembocan en el Océano de Tao y enriquecen Su Infinitud Consigo Mismos.

»Ellos obtienen la Gran Tranquilidad de Tao y pueden dimanar de Ésta con el fin de llevar a cabo grandes obras.

»Cada cosa o acontecimiento tiene su significado. Los Sabios contribuyen a que las cosas encuentren el mejor lugar y que las acciones ocurran a su debido tiempo.

»¡Tao es Omnipresente y Aquellos Inmortales Que han alcanzado la Unidad con Tao son omnipresentes también!

»Es posible obtener la Inmortalidad, pero no es concedida por medio de Mis milagros. ¡Un trabajo duro, y no milagroso en absoluto, debe preceder a la obtención de grandes logros y facultades!

»Quien está conociendo a Tao se perfecciona ejercitándose en la meditación día tras día, año tras año. Como resultado, tal persona puede alcanzar el estado de un Inmortal.

»Se puede decir que la vida en un cuerpo es la causa de la muerte. No obstante, quien ha muerto o, más exactamente, ha dejado su cuerpo, sabe que esto no es el final, sino el comienzo de la otra vida, la vida sin un cuerpo. Tal vida puede durar siglos, pero el estado en el que esto ocurre puede variar enormemente. El alma mantiene aquel nivel de

sutileza o grosería al cual estaba acostumbrada durante la vida en su cuerpo.

»Aquellos que están aprendiendo a meditar, siguiendo el Camino hacia Lo Sutilísimo, también llegan a conocer la vida sin un cuerpo. Dejando sus cuerpos durante la meditación, ellos no mueren, sino que llegan a conocer cómo es la vida de una conciencia que está libre de lo material. Regresando a sus cuerpos después de esto, ellos guardan la memoria de lo Celestial y aprenden a mantener y a desarrollar sus relaciones con Te y Tao.

»Un alma fuerte y desarrollada puede salir fácilmente de su cuerpo cuando lo quiere, dejando sólo una pequeña parte de sí misma en éste. En tal caso, el cuerpo puede seguir caminando, estar sentado o acostado, o reaccionar adecuadamente a lo que ocurre a su alrededor.

»Si actuamos de esta manera, nada malo puede ocurrir con el cuerpo, como lo cuentan las historias sobre los Inmortales. Tal cuerpo no puede ser comido por animales o enterrado por pastores o campesinos que lo han encontrado accidentalmente.

Huang Di propuso a Sus discípulos que comenzaran a llenar sus cuerpos con Su Fuego Creador:

—Llenen todos los chakras y meridianos con este Fuego. ¡Que sus cuerpos y conciencias se conviertan en Éste!

»Cada uno de ustedes puede llenar con esta Llama tanto el cuerpo entero como sus pequeños detalles en particular.

Después de algunos esfuerzos, los cuerpos y capullos de los discípulos se llenaron con el Fuego Divino, y un poco más profundo que esta Gran Llama, ellos percibieron —como la Tranquilidad Transparente, Viva, Profundísima e Ilimitada— el Océano de Tao.

Huang Di ayudó a Sus discípulos a entrar en Éste por un tiempo.

Lao Tsé escuchó las palabras de Huang Di que, como le pareció, estaban dirigidas sólo a él:

—Mientras todo lo superfluo en ti no sea quemado por el Fuego Divino y mientras exista aquel que *entra y se convierte* en tal Fuego, esto será solamente una meditación de entrenamiento.

»En cambio, cuando aquel que hace esta meditación desaparezca, quedará sólo la verdadera Existencia Unida de todos los Te en la Infinitud de Tao.

Lao Tsé se sumergió en la Ilimitada Tranquilidad de Tao y se disolvió en Ésta.

Huang Di continuó:

—Nosotros, como almas, podemos vivir sumergidos en la Llama de Te o en la Tranquilidad Transparente de Tao.

»¡Entremos en la Tranquilidad Transparente todos

juntos! Ahora tratemos de observar nuestros cuerpos desde allí y vamos a empezar a llenar los chakras y meridianos con el estado de Tao.

»A través de esto, pueden comenzar a aprender a controlar sus cuerpos desde Tao, reemplazando gradualmente aquella parte de la conciencia que ustedes han dejado allí para controlar el cuerpo.

»¡Además, comparándose con esta Transparencia de Tao, podrán ver claramente todas sus energías de la conciencia que no son idénticas todavía a lo Sutilísimo!

—¿Cuántos años tomará este trabajo? —preguntó uno de los discípulos.

—Aproximadamente cien años, no menos, y para los vagos, aún más. Por eso no todos los practicantes viven hasta la inmortalidad de sus cuerpos materiales —bromeó Huang Di—. Con todo, lo más importante es la Inmortalidad del alma que obtiene propiedades y cualidades de Tao y Te.

»¡Sólo los Te muy grandes pueden desaparecer totalmente en Tao y luego manifestarse de nuevo en la Creación!

»¡La Transparencia de Tao es totalmente invulnerable a cualquier influencia negativa! ¡Así que aprendan a ser transparentes!

»Es posible lograr esto rotando la energía de la conciencia por la órbita microcósmica, técnica que ya les enseñé. Así pueden expulsar del cuerpo todo lo que

difiere de la Transparente Tranquilidad de Tao para que sólo Tao esté en el cuerpo.

»¡Recuerden este momento! ¡Ahora ustedes permanecen en el estado de los Te Que existen en la Unión con Tao! ¡Están “saboreando” la Inmortalidad!

»¡No obstante, en el futuro deberán aprender todo esto gradualmente por ustedes mismos!

»¡Que ahora las *Profundidades* más profundas sean para ustedes el único mundo que perciben! ¡Escuchen y experimenten aquí, en el Océano de la Transparente Tranquilidad! ¡Desde aquí ustedes podrán percibir si alguien desde la Tierra les llama para que le ayuden! ¡Podrán aparecer delante de las personas encarnadas como Almas parecidas a unas Montañas de Luz-Fuego Que se elevan desde el Océano de Tao!

»Luego les enseñaré cómo pueden trasladarse así junto con sus cuerpos.

»Recuerden también que nuestra meta no es enseñar a las personas a creer en milagros. Ya hay suficientes escritores de historietas en las cuales los inmortales pueden hacer lo que quieran. Este es el sueño de muchos: poder satisfacer cualquiera de sus caprichos y deseos.

»¡Sin embargo, aquel que sirve a Tao, nunca satisface *sus propios* deseos! ¡Para esta persona sólo los Deseos de Tao y Te son la guía para la acción!

»El verdadero taoísta ni siquiera intentará salvar su propio cuerpo de la muerte si esta no es la Voluntad de Tao. Tal taoísta simplemente aceptará, permaneciendo

en gran tranquilidad, la muerte de su cuerpo y se unirá, como Alma, con Tao en la Morada universal de todos los Perfectos.

»Después de haber abandonado Sus cuerpos desgastados, los Te sirven a Tao y a las personas dando consejos, controlando el curso de los destinos y mostrando Sus Divinas Apariencias para poder contactarse con los buscadores encarnados de Tao.

* * *

Lao Tsé se encontró de nuevo sentado cerca del pequeño fuego. Su burrito blanco estaba a su lado comiendo hierba tranquilamente.

Ahora para Lao Tsé ya era fácil mantenerse por largo tiempo en el Gran Océano de la Transparencia de Tao.

Huang Di continuó la conversación, como si ésta no hubiera sido interrumpida por el intervalo entre las vidas de Lao Tsé:

—Continuemos la lección que no terminamos en tu vida previa.

»Te hablaré un poco más acerca de tal Unión con Tao que se llama el logro de la Inmortalidad.

»Al comienzo, el alma alcanza la Gran Unidad con Tao. Dejando en la Tierra su cuerpo material durante la meditación o para siempre, tal practicante espiritual se une fácilmente con el Ilimitado Océano de Tao.

»No obstante, como ya lo he dicho, también es posible hacer que el cuerpo sea inmortal. Esto requiere que el practicante haga nuevos grandes esfuerzos y viva durante mucho tiempo en la Unión con Tao. ¡En este caso, su cuerpo se convierte en un maravilloso vaso que está siempre lleno de Tao!

»¡Esta es la Fortuna que realmente vale la pena obtener!

»Un cuerpo humano ordinario es frágil y sujeto a todas las posibles influencias. Se lo puede dañar fácilmente, se hace viejo y luego muere.

»Pero puedes crear un cuerpo inmortal, lleno de la Inmortalidad de Tao. Este cuerpo lleva a Tao dentro de sí, y Tao manifiesta fácilmente Su Poder a través de tal cuerpo. No está sujeto al envejecimiento ni a las enfermedades y puede ser disuelto y recreado con facilidad.

»Sí, es posible vivir en la Unión profunda con Tao y al mismo tiempo tener un cuerpo material.

»Viviendo de esta manera, se puede estudiar sin esfuerzo el mecanismo de la creación de cualquiera de las formas a partir de lo sin forma² y a la inversa, el mecanismo de la disolución de las formas en lo sin

² Se trata del protoprakriti, que es un material cósmico de construcción, del cual se forma el prakriti (la materia). (Pueden encontrar más detalles en el libro del Dr. Vladimir Antonov *Ecopsicología*).

forma. En este caso, podrás participar con el Poder de Tao en estos procesos.

La duodécima parábola: Nacimiento del Inmortal Lao Tsé

Lao Tsé estaba sentado en una profunda meditación.

La llama de un fuego inmaterial iluminaba a Huang Di y a otros Inmortales reunidos cerca de este fuego.

Lao Tsé dijo:

—Esto es todo. El trabajo de mi vida ha terminado. El manuscrito del libro acerca de Tao y Te queda en buenas manos. Los escribas ya han comenzado a copiarlo. Así será guardado por los siglos.

»He finalizado todos mis asuntos y estoy listo para la muerte de mi cuerpo. Estoy completamente preparado para dejar este mundo y pasar a la vida con Ustedes, entre otros Inmortales en la Morada de Tao.

Huang Di respondió:

—¡Bueno! ¡Ven conmigo a las *Profundidades*, te acepto!

»Ahora disuélvete completamente, tú sabes cómo, en el Gran *Unido Nosotros*, El Cual llamamos Tao.

A Lao Tsé le pareció que él había dejado su cuerpo material para siempre.

Él se convirtió en la Tranquilidad Transparente del Océano de Tao y en el Fuego Que dimana de Éste.

El antiguo Lao Tsé no existía más. Él se convirtió en uno de los Inmortales Te, Quienes permanecen en la Unidad con el Poder Que crea los mundos materiales y los controla.

Volver a su cuerpo fue una sorpresa total para Lao Tsé. Sin embargo, este cuerpo ya no era igual. Él podía retirar sus partículas fácilmente disolviéndolas en lo sin forma o volver a crear el cuerpo en cualquier lugar.

El cuerpo de Lao Tsé se colmó del *Unido Nosotros*, y el Océano de Tao se movía ahora junto este cuerpo llevándolo como en la cresta de una ola.

Desde aquel momento, Lao Tsé debería llevar de esa manera la Gran Sabiduría y mostrar el Poder de Tao y Te a las personas encarnadas, percibiendo todo lo que pasaba con ellas desde la Unidad con Tao.

Conclusión

Lao Tsé logró la completa Inmortalidad y durante siglos ayudó a las personas a conocer la Verdad. Su cuerpo no cambiaba más y era invulnerable a las enfermedades y a la muerte.

Él no trató de dejar Su nombre en la historia por siglos, sino de regalar a las personas el Gran Conocimiento sobre Tao y Te, la Sabiduría en cuyo Portador Él se había convertido.

La gente no sabía mucho de este Conocimiento,

pero gracias a Lao Tsé aquello que se conoce ahora como *taoísmo* se enraizó y se fortaleció en el mundo.

Varias veces Lao Tsé escuchó que las personas hablaban sobre Él y sonrió.

Un día Él se acercó a un grupo de personas que mantenían una animada conversación.

—¡Aquellos que vieron a este Sabio en un burro blanco dicen que Él estaba montándolo sentado de espalda e incluso no veía a dónde iba! —dijo una de aquellas personas.

—¡También dicen que Su burro podía recorrer cualquier distancia durante un día, incluso miles de *li*, y que cuando el Sabio se detenía para pernoctar, Él doblaba el burro como papel; en cambio, cuando tenía que continuar Su viaje, lo desdoblaba, y el burro volvía a la vida!

—¡No, Él montaba en un buey! —dijo otro.

—¡No era un buey, sino un búfalo! —objetó el tercero.

—¡Por supuesto, era un buey! Además, Él llevaba Consigo una cesta con los manuscritos.

—¡No! ¡No era una cesta! ¡Eran diez cestas! ¡Después de todo, era un Sabio!

—¡Sí, era el Perfecto! ¡Leía los pensamientos, conocía el pasado y el futuro y curaba cualquier enfermedad con un único remedio que llevaba en una botella de calabaza! ¡Incluso podía resucitar a los muertos! —soltó sin pausa el primer hablante, quien

estaba orgulloso por sus conocimientos sobre la vida de los Inmortales.

—¡Algunos lo llaman Chang Kuo-Lao, mientras que otros, Lao Tsé o Lao Tzu!

—¡No! ¡Lao Tsé escribió solamente un libro! ¡En cambio, este Lao, cuando se volvió Inmortal, voló y desapareció! ¡Sus ropas cayeron al suelo y Sus discípulos las enterraron!

—¿Por qué Lo pintan con tres ramas en Su cabeza?

—¡No, no Lo pintan así!

Lao Tsé se acercó más a aquellas personas y les saludó.

Ellos se alegraron y Le dijeron:

—¡Usted, según parece, es una persona bien educada! ¡Entonces júzguenos! ¡Díganos quién de nosotros está en lo cierto!

—¿Acaso importa si el Sabio montaba en un burro o simplemente caminaba? Lo que realmente importa es lo que Él enseñó. ¿Han leído el libro sobre Tao y Te?

—No, no podemos leer.

Entonces Lao Tsé les contó algunas cosas que conocía para que pudieran practicarlas en sus vidas, pero no dio Su nombre.

Así Él vivía, apareciendo y desapareciendo en diferentes partes de China y ayudando un poco a un gran número de personas. También pudo ayudar mucho, dándoles el conocimiento acerca del Camino hacia Tao, a aquellos pocos que estaban preparados

para logros más altos...

Una vez Lao Tsé escuchó cómo unos jóvenes de un monasterio taoísta hablaban de Su libro sobre Tao y Te. Ellos discutieron por largo tiempo razonando sobre las palabras.

Lao Tsé se sentó modestamente cerca y seguía escuchando.

Una chica se les acercó y se puso a escuchar también. En este momento, el joven paró su discurso y le dijo que el destino de las mujeres era sólo lavar los platos y cuidar a los niños.

Entonces Lao Tsé comenzó a hablar. Les recordó que el Camino del conocimiento existe tanto para los varones como para las mujeres y les reveló los primeros simples pasos de este Camino.

Todos ellos estaban escuchando sin aliento lo que Él decía, porque la Verdad estaba en cada una de Sus palabras, y era imposible no experimentarlo.

Y entonces algunos de ellos se decidieron a convertirse en discípulos del Inmortal Lao Tsé.

Así sucedía una y otra vez, y Lao Tsé logró conducir a un gran número de buscadores dignos a la Morada de Tao.

¿Puede que sea tu turno ahora?

Literatura recomendada

1. Antonov V.V. — Cómo conocer a Dios. Libro I. Autobiografía de un científico que estudió a Dios. «New Atlanteans», 2008 (*en ruso e inglés*).

2. Antonov V.V. (redactor) — Cómo conocer a Dios. Libro II. Autobiografías de los discípulos de Dios. «New Atlanteans», 2008 (*en ruso*).

3. Antonov V.V. (red.) — Trabajo espiritual con los niños. «New Atlanteans», 2008 (*en ruso e inglés*).

4. Antonov V.V. — Tao Te Ching. «New Atlanteans», 2008.

5. Antonov V.V. (redactor) — Las obras clásicas de la filosofía espiritual y la actualidad. «New Atlanteans», 2009.

6. Antonov V.V. — Ecopsicología. «New Atlanteans», 2008.

7. Antonov V.V. — Conferencias en el bosque sobre el Yoga Más Alto. «New Atlanteans», 2008 (*en ruso e inglés*).

8. Antonov V.V. — Corazón espiritual. Religión de Unidad. «New Atlanteans», 2010 (*en ruso e inglés*).

9. Antonov V.V. — Anatomía de Dios. «New Atlanteans», 2010.

10. Antonov V.V. — La vida para Dios. ¡Libro para los que anhelan la Libertad! «New Atlanteans», 2010 (*en ruso e inglés*).

11. Zubkova A.V. — Cuento sobre la princesa

Nesmeyana e Ivan. «New Atlanteans», 2008 (*en ruso e inglés*).

12. Zubkova A.V. — Dobrynya. Bilinas. «New Atlanteans», 2006 (*en ruso e inglés*).

13. Zubkova A.V. — Diálogos con Pitágoras. «New Atlanteans», 2008 (*en ruso e inglés*).

14. Zubkova A.V. — Parábolas Divinas. «New Atlanteans», 2009.

15. Zubkova A.B. — Libro de Aquellos Que nacieron en la Luz. Revelaciones de los Atlantes Divinos. «New Atlanteans», 2008 (*en ruso e inglés*).

16. Teplyy A.V. — Libro de los Guerreros del Espíritu. «New Atlanteans», 2010.